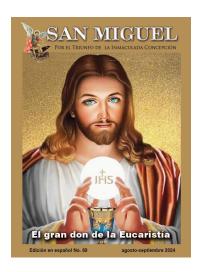
SAN MIGUEL Por el Triunfo de la Inmaculada Concepción El gran don de la Eucaristía



Revista bimestral de los Peregrinos de San Miguel Arcángel Edición No. 69

Oficina Principal

"Michael" Journal - Canada 1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0 Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

Directora

Marcelle Caya

Editor

Alain Pilote

Traducción

Adriana Ramírez González Aydée Santamaria Vidal

Editado por

Instituto Louis Even para la Justicia Social

Subscripciones

"Michael" Journal - Canada

1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0 Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

"Michael" Journal - Estados Unidos

P.O.Box 86 / South Deerfield, MA 01373, USA Tel: 1-888-858-2163

Printed in Canada

Send back all mail that cannot be delivered to: "Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, JOL 1M0 - Canada

Publications Mail Reg. No. 40063742

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT No. 40063742

Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to: "Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

©2023 Peregrinos de San Miguel Arcángel. Todos los derechos reservados. Los artículos de esta revista podrán ser reproducidos dando crédito a la Revista San Miguel.

www.revistasanmiguel.org

SAN MIGUEL

Contenido

- 3 Dios se hace presente a través de la Eucaristía. *Alain Pilote*
- 4 El gran don de la Eucaristía Alain Pilote
- 8 Beata Imelda Lambertini
- 9 Carlo Acutis, la santidad de cada día
- 10 ¿Qué futuro le depara a la revista San Miguel? *Alain Pilote*
- 13 Un episodio en la vida de Louis Even Alphonse Pelletier
- 14 El dinero es sólo un permiso Louis Even
- 16 Gilberte Coté-Mercier, gran colaboradora de Louis Even. Th.T.
- 20 Nuevos licenciados en Democracia Económica. P. Clément Nola Aboud
- 22 Los ángeles, nuestros fieles y leales compañeros *Melvin Sickler*
- 23 En memoria de François de Siebenthal
- 24 El gobierno debe crear su propio dinero. *Alain Pilote*
- 27 Santa Maríe-Léonie Paradis
- 32 Congreso anual









Ediciones

ldiomas: inglés, francés, polaco, español.	
Canadá y Estados Unidos:	2 años - \$ 10
Australia y Nueva Zelanda:	2 años - A \$ 32
Europa:	2 años - 20 €
Polonia:	2 años - \$ 20
América del Sur:	2 años - \$ 20
Otros países, correo aéreo:	1 año - \$ 20

Editorial

Dios se hace presente a través de la Eucaristía

Ante la incertidumbre de una guerra mundial, incluso nuclear, que pende sobre nuestras cabezas, necesitamos volver a los valores fundamentales, a la oración, a la ayuda del cielo. Dios no nos abandona, sólo pide que pensemos en él, que acudamos a él en busca de ayuda. Dios es amor y mendigo de amor; nos ama infinitamente, y quiere que le amemos y que amemos también a nuestro

prójimo, a nuestros hermanos y hermanas en Jesucristo.

De hecho, el mavor deseo de Dios es unirse a nosotros lo más íntimamente posible, compartir con nosotros su vida divina, haciéndose alimento para nosotros, alimento que nos transforma. "El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él" (Jn 6, 56). Este es el milagro de la Sagrada Eucaristía, el pan y el vino que se transforman en el cuerpo y la sangre de Nuestro Señor Jesucristo (ver

página 4). Es a través de la Eucaristía que Jesús se hace presente con nosotros hasta el final de los tiempos. En el cielo, pasaremos la eternidad adorando a Jesús y dándole gracias. Puesto que la Eucaristía es unión íntima con Jesús, podemos decir que recibirlo en la Sagrada Comunión es ya el comienzo del cielo en la tierra.

Dios haciéndose presente en cuerpo y alma en un pequeño trozo de pan sigue siendo un gran misterio. Para ayudarnos a creer, Dios, en su gran misericordia, sale al rescate de nuestra incredulidad con signos. Por ejemplo, Carlo Acutis, que murió a los 15 años y será canonizado en 2025 (véase la página 9), ha registrado más de 130 milagros eucarísticos. También habla de comuniones milagrosas, una de ellas la de la beata Imelda Lambertini, que murió literalmente de amor por Jesús a los 12 años (ver página 8).

Otra señal de que Dios no nos ha abandonado

es que nos ha dado a cada uno un ángel de la guarda para que nos guíe y nos proteja (ver página 22). iNo olvidemos rezarle y pedirle ayuda cada día!

Los Papas más recientes -Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco- han subrayado repetidamente que la verdadera devoción a la Eucaristía conduce necesariamente al amor a los pobres y al prójimo, sacándonos de nuestro egoísmo e indife-

> rencia, y dándonos la fuerza para dedicarnos a la justicia y al bien común, a pesar de los obstáculos y las contradicciones. Esto es cierto en la vida de los fundadores de Vers Demain, que tuvieron que superar muchos obstáculos y hacer muchos sacrificios para liberar a la gente de la esclavitud del sistema dinero-deuda de los banqueros, sobre todo educando a la gente (véase la página 10). Lo mismo puede decirse de la vida de Louis Even (ver página 13), y también de la

de Gilberte Côté-Mercier (ver página 16). Sin este amor a Dios, sin este amor a los pobres, nunca habrían consentido todos estos sacrificios.

Pero la Democracia Económica, o Crédito Social (ver página 24), fue un faro de luz para ellos, ayudándoles a comprender que el dinero no es más que un número, el permiso para obtener cosas que están esperando (ver página 14). También fue una luz para nuestro amigo François de Siebenthal, de Suiza, recientemente fallecido (ver página 23).

Ponerse al servicio de los más pequeños es también lo que hizo una nueva santa canadiense, Marie-Léonie Paradis (ver página 27). Que su ejemplo, y el de los santos fundadores de San Miguel-Demain, nos ayude a perseverar en el buen combate por la justicia. Como sabemos, la victoria final pertenece a Dios, y ya está asegurada. Por tanto, no tengamos miedo y demos testimonio de la verdad, por la venida del Reino de Dios. *

Alain Pilote, editor



El gran don de la Eucaristía El misterio del amor de Dios a los hombres

Antes de dejar a sus discípulos para reunirse con su Padre en el Cielo (la Ascensión), Jesús les dejó estas palabras: "Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Y, efectivamente, Jesús ha cumplido su promesa, permaneciendo realmente con nosotros todos los día, durante más de 2.000 años, estando presente en la Sagrada Eucaristía -la hostia v el vino que se convierten en el cuerpo v la sangre de Cristo, en la consagración en la Misa.

Presencia real

Es lo que la Iglesia católica llama la "presencia real"; el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesús -Jesús entero- están realmente presentes bajo las apariencias del pan y el vino consagrados. La hostia consagrada conserva la apariencia (y el sabor) del pan, pero ya no tiene la misma sustancia; la sustancia ya no es la del pan, sino la del cuerpo de Cristo (el término técnico utilizado por la Iglesia para designar este hecho es transubstanciación).

El sacramento de la Eucaristía tuvo su origen en la Última Cena (la última comida de Jesús con sus discípulos), el Jueves Santo, víspera de la Pasión y muerte de Jesús en la cruz. La plegaria eucarística de cada misa retoma las mismas palabras que Jesús pronunció entonces:

"En el momento de ser traicionado y de entrar libremente en su pasión, (Jesús) tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad y comed todos de él: por que este es mi cuerpo entregado por vosotros." Del mismo modo, al final de la cena, tomó el cáliz; de nuevo dio gracias y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía". (Plegaria eucarística II)

Estas palabras de Jesús se siguen pronunciando hoy, 2000 años después, en cada Misa, de acuerdo con el mandato de Jesús a sus Apóstoles: "Haced esto en conmemoración mía". Pero, dirán algunos, ¿hay

que tomar al pie de la letra estas palabras de Jesús?

¿Se convierte realmente el pan en su cuerpo y el vino en su sangre? ¿No es más bien un símbolo?

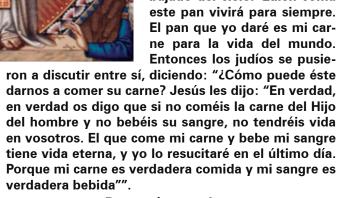
Desgraciadamente, esta parece ser la creencia de muchas personas que se dicen católicas, y que incluso van a misa los domingos. Comulgan igual, pero no saben que realmente están recibiendo a Jesús en persona, y la mayoría ni siquiera sabe que hay que

> estar en estado de gracia para recibirle, es decir, libre de pecado mortal (que sólo se borra confesando los pecados a un sacerdote).

> Que Jesús esté realmente presente en la hostia consagrada es un misterio humanamente inexplicable e incomprensible, lo que puede explicar por qué tantas personas no creen en este milagro. Y, sin embargo, es una verdad de fe que debemos creer, porque la enseña el mismo Jesús, que es la verdad misma: el capítulo 6 del Evangelio de San Juan (versículos 51 a 55) relata las palabras de Jesús que, como para los escépticos de hoy, escandalizaron también a sus contemporáneos:

> "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. Quien coma este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

darnos a comer su carne? Jesús les dijo: "En verdad, en verdad os digo que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es



Por qué comulgar

"El que no coma mi carne no tendrá vida eterna", nos dice Jesús. Por eso es importante comulgar lo más a menudo posible. Como explica el Papa Francisco en su exhortación apostólica sobre la santidad, para tener la fuerza de resistir a las tentaciones del diablo, debemos alimentarnos con la Sagrada Eucaristía:



el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesús. Así como la comida alimenta nuestro cuerpo, nuestra vida física, la Eucaristía alimenta nuestra alma, nuestra vida espiritual.

¿Qué dirías si sólo comieras una vez a la semana, una vez al mes... o incluso una vez al año? ¿Sería suficiente para vivir? Pues con la Eucaristía pasa lo mismo: hay que comulgar a menudo, para no morir espiritualmente, asegurándonos, por supuesto, de estar en estado de gracia en el momento de la Comunión, mediante el sacramento de la Confesión. Para quien tiene fe, la petición de Jesús -comer su cuerpo y su sangre- no es chocante, sino reconfortante, y nos hace dar gracias a Dios por un don tan grande.

La palabra "eucaristía" procede del griego eucharistein y significa "acción de gracias a Dios". Este sacramento también puede designarse con otros nombres, como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica (números 1328 a 1332):

"Santo Sacrificio, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o Santo Sacrificio de la Misa.

"Santísimo Sacramento" porque es el sacramento de los sacramentos. Este nombre hace referencia a las especies eucarísticas conservadas en el sagrario.

"La Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo, que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo.

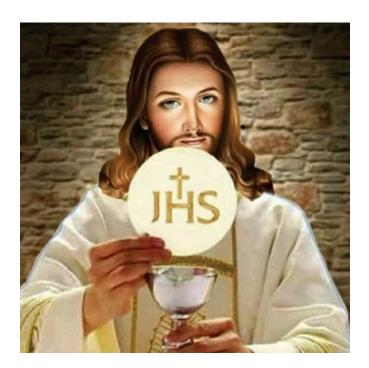
"La Santa Misa, por ser la liturgia en la que se realiza el misterio de la salvación, termina con el envío ("missio") de los fieles a cumplir la voluntad de Dios en su vida cotidiana".

La Eucaristía es la prueba más grande del amor infinito de Dios. No hay misterio ni milagro más grande en la tierra que éste. El Catecismo de la Iglesia Católica habla de la Eucaristía como "fuente y cumbre de toda la vida cristiana" y "resumen y suma de nuestra fe".

"La presencia eucarística de Cristo comienza en el momento de la consagración y dura mientras permanecen las especies eucarísticas. Cristo está totalmente presente en cada una de las especies y totalmente presente en cada una de sus partes, de modo que la fracción del pan no divide a Cristo" (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1377).

El mayor deseo de Jesús es unirse a nosotros de la manera más íntima posible; darse como alimento, para poder habitar en nosotros. Al recibir a Cristo en la Eucaristía, nuestro ser se funde con el de Cristo. San Cirilo de Alejandría comparaba este fenómeno con "la cera derretida que se mezcla con el resto de la cera".

Mientras que con la comida normal somos nosotros quienes transformamos el alimento en nuestros estómagos, en la Eucaristía es Dios quien nos trans-



forma y nos une a sí mismo. Es la Trinidad -Padre, Hijo y Espíritu Santo- que viene a vivir en nosotros. Es Cristo mismo, en la persona del sacerdote, quien se ofrece como víctima a su Padre, renovando el sacrificio de su muerte en la cruz, cuando se pronuncian las palabras: "Esto es mi cuerpo, ésta es mi sangre".

Leemos en los nn. 1384 y 1385 del Catecismo: "El Señor nos invita con urgencia a recibirle en el sacramento de la Eucaristía: 'En verdad, en verdad os digo: si no coméis la Carne del Hijo del hombre y no bebéis su Sangre, no tendréis vida en vosotros'" (Jn 6,53).

"Para responder a esta invitación, debemos prepararnos para este momento grande y santo. San Pablo nos exhorta a hacer examen de conciencia: "Quién coma este pan o beba de este cáliz del Señor indignamente, tendrá que responder del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Pruébese, pues, cada uno a sí mismo y coma de este pan y beba de este cáliz; porque el que come y bebe, come y bebe su propia condenación, si no discierne en ello el Cuerpo" (1 Co 11, 27-29). Toda persona consciente de un pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de comulgar.

"La Iglesia obliga a los fieles a participar en la Divina Liturgia los domingos y días de fiesta (cf. EO 15) y a recibir la Eucaristía al menos una vez al año, si es posible en tiempo pascual (cf. CIC, can. 920), preparada con el sacramento de la Reconciliación. Pero la Iglesia recomienda vivamente a los fieles que reciban la Sagrada Eucaristía los domingos y los días de fiesta, o incluso con mayor frecuencia, todos los días". (Catecismo, n. 1389.)

Algunos dirán: "Porque no puedo verlo, porque no puedo explicarlo, entonces no existe, es imposible, este trozo de pan no es Jesús". A los jóvenes

▶ que le decían: "No se ve llegar al Espíritu Santo o a Jesús en la hostia durante la consagración", un sacerdote les respondía: "La mayoría de vosotros tenéis un smartphone (teléfono móvil): no cambia de aspecto, no se vuelve más pesado o más ligero cuando recibís o enviáis mensajes, imágenes, vídeos. No veis salir el mensaje, pero vuestro amigo lo recibe. Hay ondas, sucede fuera de nuestra visión. Si los operadores de telefonía pueden hacer eso (hacer invisibles a nuestros ojos las cosas que pasan, las que salen y llegan, las que se transmiten), con más razón puede hacerlo Dios, e ir más allá de nuestros sentidos."

El pan se convierte en el cuerpo de Cristo porque es Jesús quien lo dice; la palabra de Dios tiene un po-

der infinito, como en el relato de la creación del mundo en el Génesis, cuando Dios dijo: "Hágase la luz", y se hizo la luz. En los Evangelios, cuando Jesús dijo al paralítico: "Coge tu camilla, levántate y anda", quedó inmediatamente curado. Lo mismo sucede en la Eucaristía; cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración: "Esto es mi cuerpo", lo hace in persona Christi, como si fuera Cristo quien pronuncia estas palabras, que se convierten inmediatamente en realidad.

San Juan Crisóstomo declara: "No es el hombre quien hace que las cosas ofrecidas se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sino Cristo mismo, que fue crucificado por nosotros. El sacerdote, figura de Cristo, pronuncia estas palabras, pero su eficacia y su gracia son de Dios. Esto es mi Cuerpo", dice. Estas palabras transforman las cosas ofrecidas.

Y San Ambrosio añade: "La palabra de Cristo, que fue capaz de hacer de la nada lo que no existía, ¿no podía entonces cambiar las cosas existentes en lo que todavía no eran? Pues no

es menos dar a las cosas su naturaleza original que cambiarla."

El milagro de Lanciano

En su gran misericordia, para venir en ayuda de nuestra fe vacilante, Jesús nos da a veces signos visibles para probar que está realmente presente, ya sea mediante milagros eucarísticos o incluso apareciéndose en forma de niño pequeño en la Eucaristía.

El más conocido de estos milagros eucarísticos es el de Lanciano, Italia, alrededor del año 750 d.C. Fue

este milagro el que impulsó al beato Carlo Acutis, un joven italiano que murió a los 15 años y fue beatificado en 2020 (y será canonizado en 2025), a registrar más de 130 milagros eucarísticos en todo el mundo (www. miracolieucaristici.org).

Durante una misa en la iglesia de San Francisco de Lanciano, en el momento de la consagración, el sacerdote que celebraba la misa empezó a dudar de la presencia real de Jesucristo en las especies eucarísticas. En ese mismo momento, y en presencia de numerosos testigos, vio cómo la hostia se transformaba en un trozo de carne viva y cómo en el cáliz el vino consagrado se convertía en verdadera sangre, que se coaguló en cinco pequeños coágulos de tamaño desigual,

que aún hoy, más de 1250 años después, se veneran en Lanciano sin ningún conservante.

Los coágulos de sangre son de diferentes tamaños, pero al pesarlos individualmente, su peso es el mismo que la suma de los cinco coágulos juntos, es decir, 15,85 gramos. De este modo, Dios ha querido mostrarnos lo que enseña la Iglesia: Cristo está totalmente presente en cada una de las partículas más pequeñas de la hostia consagrada, en la gota más pequeña del vino consagrado.

A petición del arzobispo de Lanciano, en 1970 expertos realizaron pruebas de laboratorio sobre este milagro, e igual de extraordinariamente, llegaron a las mismas conclusiones que los análisis realizados sobre muestras de otros milagros eucarísticos ocurridos en Argentina, Polonia y otros países entre 1996 y 2013. He aquí las conclusiones:

- Las sustancias examinadas son realmente de carne y hueso.
- La carne y la sangre son de origen humano.
- La carne está formada por miocardio, un músculo derivado del corazón.
- La carne y la sangre pertenecen al mismo grupo sanguíneo AB.
- El diagrama de esta sangre corresponde a la sangre extraída del cuerpo de un hombre el mismo día.

Jesús en forma de niño

En el libro *Explicación del Santo Sacrificio de la Misa* del Padre Martín de Cochem, leemos el siguiente texto:



El relicario del milagro eucarísti-co de Lanciano: El trozo de carne está en una custodia, y los coágulos de sangre en un cáliz de cristal.

"El misterio de la Encarnación se renueva en la Misa. El día de la Anunciación, María, habiendo ofrecido y consagrado a Dios su alma, su cuerpo y, sobre todo, su purísimo seno, el Espíritu Santo formó en ella, a partir de su sangre virginal, el cuerpo de Jesucristo, y unió la Humanidad a la Divinidad. Así, cuando el sacerdote presenta el pan y el vino y los ofrece a Dios, el Espíritu Santo transforma estos elementos, en virtud de las palabras de la Consagración, en el verdadero cuerpo y sangre de Nuestro Señor. No exagero cuando llamo a esta operación divina una renovación de la Encarnación, porque el sacerdote recibe a Jesús en sus manos tan verdaderamente como la Santísima Virgen lo recibió en su vientre casto.

"El sacerdote puede decir de sí mismo como San Agustín: 'Aquel que me creó sin mi participación es creado con mi ayuda; Aquel que, sin mi ayuda, hizo todo de la nada, me ha dado el poder (si me atrevo a decirlo) de producirlo él mismo". ¿No es un gran misterio y un milagro que supera a todos los demás que un hombre cree a su propio Creador? El misterio de la Natividad se renueva ante nuestros ojos como el de la Encarnación, y con no menos claridad. Jesucristo nació del cuerpo virginal de la Santísima Virgen; en la Misa, nace de los labios del sacerdote. Cuando el sacerdote pronuncia la última palabra de la Consagración, tiene al Niño Je-

sús en sus manos tan verdaderamente, si no en la misma forma, como María lo tuvo. Como muestra de su fe, hace una genuflexión, adora a su Dios, lo eleva por encima de su cabeza y lo muestra al pueblo. La Virgen María presentó a su Hijo recién nacido, envuelto en pañales, a la adoración de los pastores; el sacerdote presenta al Niño Jesús a los fieles bajo la forma de pan, para que todos lo reconozcan como su Señor.

"En la Imitación de Jesucristo, Tomás de Kempis nos da el siguiente consejo: 'Cuando digáis u oigáis Misa, acordaos de que estáis participando en una obra tan grande y tan admirable como si, en ese mismo día, Jesucristo hubiera descendido del Cielo y se hubiera encarnado en el seno de la Virgen María.' iQué felices seríamos si Nuestro Señor volviera visiblemente a la tierra! ¿Quién no se apresuraría a ir a adorarlo y a pedir sus gracias? ¿Por qué entonces no asistimos a Misa? Sólo hay una respuesta: nuestra fe es débil y nuestro conocimiento de esta bendición divina es demasiado imperfecto. Veremos ahora de qué modo milagroso realiza Jesucristo este misterio.

"Hay muchas razones por las que Jesús se oculta (bajo la apariencia de pan); la principal es para darnos,

al ejercitar tanto nuestra fe, una oportunidad de hacer méritos. Sin embargo, para fortalecernos en esta misma fe, se ha mostrado en varias ocasiones a cristianos piadosos, e incluso a judíos y paganos.

Cuenta el historiador Alberto Kranz que Carlomagno había combatido muchos años contra los sajones á quienes quería convertir á nuestra fe. Después de haberlos vencido repetidas veces y obligado á renunciar á sus ídolos fueron arrastrados a la sublevación y a la apostasia por su duque Wittikind. Acercándose la Pascua, Carlomagno se trasladó por duodécima vez á Sajonia con numeroso ejército. Exhortó a sus soldados que se preparasen para la recepción de los sacramentos y se celebró la fiesta con mucha piedad

en el campo de batalla. Wittikind tenía vivos deseos de ver el campo imperial y las ceremonias de nuestra religión y para ello se despojó de sus lujosos vestidos, se vistió de harapos y marchó solo al campo a pedir limosna a los soldados.

Con suma atención lo observó todo y vió que el día de Viernes Santo el emperador y los guerreros aparecían contritos, ayunaban rigorosamente y rezaban con fervor acercándose al sagrado banquete luego de haberse confesado.

Durante la solemne Misa del día de Pascua, en la consagración, vió el jefe sajón, entre las manos del celebrante, a un niño de incomparable hermosura.

Esta visión llenó su alma de desconocida ternura y no pudo apartar su vista del sacerdote.

Cuando los soldados se acercaban a la sagrada mesa vió con creciente admiración cómo el sacerdote entregaba a cada uno de ellos al mismo Niño, que era recibido por todos y consumido por cada uno en particular. Sin entregarse por otra parte de la misma manera, el gracioso niño iba hacia unos con manifiesta alegría, mientras que no quería acercarse a otros y se resistía agitando manos y pies. Tal espectáculo conmovió de tal suerte a Wittikind que pidió ser instruÍdo en la fe cristiana, se hizo bautizar y llamó á misioneros que convirtieron el ducado de Sajonia a la fe cristiana."

Concluyamos este artículo con las palabras de San Juan Pablo II, tomadas de su carta Dominicæ cenæ para el Jueves Santo de 1980: "La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento de amor. No rehusemos el momento de ir a su encuentro en adoración, en contemplación llena de fe y abierta a la reparación de las graves faltas y ofensas del mundo. iQue nuestra adoración no cese nunca!" .*

Alain Pilote

Beata Imelda Lambertini

Patrona de los Primeros Comulgantes

Cuando recibimos a Jesús en la Sagrada Comunión, recibimos en nuestro corazón a nuestro Dios, Creador del cielo y de la tierra, que quiere unirse a nosotros para que seamos como Él. iQué gran misterio! Si lo comprendiéramos en lo más mínimo, como han dicho muchos santos, moriríamos de amor. Es lo que le sucedió a una joven terciaria dominica, la Beata Imelda Lambertini, que murió a los 12 años, justo después de su Primera Comunión. He aquí su biografía:

Imelda descendía de la noble familia Lambertini. Nacida en Bolonia en 1521, fue bautizada con el nombre de Magdalena. Desde la cuna mostró una inteligencia precoz y naturalmente abierta a la luz de la fe.

A Magdalena no le costaba orientarse, ni tenía los caprichos habituales de la infancia. A la primera señal, Magdalena dejaba los juegos más animados para ponerse manos a la obra. Se había montado un pequeño oratorio que decoraba con sus propias manos. Toda su felicidad consistía en retirarse allí a rezar.

El esplendor del hogar paterno pesaba sobre esta alma, que ya comprendía la nada de las cosas creadas. Siguiendo una costumbre muy antigua en la Iglesia, a veces se recibía a los niños en los monasterios. Se les vestía con el hábito religioso, pero esto no les comprometía en absoluto para el futuro, y sólo estaban sujetos a una parte de la Regla. A la edad de diez años, la pequeña Madeleine suplicó a sus padres con tanta insistencia que le concedieran esta gracia, que finalmente cedieron a sus deseos y la llevaron con las dominicas de Valdiprétra, cerca de Bolonia.

La joven tomó gustosamente el hábito y cambió su nombre por el de Imelda, que significa: dada al mundo como la miel, sin duda por su dulzura y extrema amabilidad. Como novicia, quiso observar la Regla en su totalidad, aunque no estaba obligada a ello. Su constancia en el servicio de Dios no vaciló ni un momento, ninguna austeridad la asustó y se esforzó en todo por parecerse a Jesús crucificado.

La santa niña pasaba horas en adoración ante Jesús-Hostia, sin sentirse más cansada que los ángeles ante Dios. Durante el Santo Sacrificio de la Misa, derramaba copiosas lágrimas, sobre todo cuando las monjas salían de sus puestos para comulgar. En la ingenuidad de su amor, a veces decía: «Por favor, explícame cómo se puede recibir a Jesús en el corazón sin morir de alegría». Las monjas se sentían muy edificadas por su particular devoción al Santísimo Sacramento.

Era costumbre en el país no dar la Primera Comunión a los niños hasta los catorce años. Santa Imelda,

consumida por el ardor de sus deseos, suplicó ser admitida por fin a la santa Mesa, pero no se hizo ninguna excepción con la pequeña novicia. El día de la Ascensión de 1533, Imelda cumplió once años. Una vez más, suplicó a su confesor que le permitiera comulgar, pero éste se mostró inflexible.

Llorando, la niña fue a la capilla a oír misa. El Señor Jesús, tan débil ante el amor, no pudo resistirse más a los deseos de esta alma angelical. En el momento de la comunión, una hostia se escapó del copón, se elevó en el aire, atravesó la reja del coro y fue a posarse sobre la

cabeza de Santa Imelda. En cuanto las monjas vieron la hostia, contaron el milagro al sacerdote. Cuando el ministro de Dios se acercó con la patena, la hostia inmóvil se posó sobre ella. Sin dudar ya de la voluntad del Señor, el tembloroso sacerdote donó la comunión a Imelda, que parecía más un ángel que una criatura mortal.

Las monjas, presas de un asombro inexpresable, permanecieron largo rato contemplando a aquella niña, radiante de alegría sobrenatural, postrada en adoración. Finalmente, sintiendo una vaga ansiedad, llamaron a Imelda, le rogaron que se levantara y luego le ordenaron que lo hiciera. La niña, siempre tan pronta a obedecer, parecía ni siquiera oírlas. Cuando las hermanas fueron a recogerla, descubrieron con estupor que Imelda estaba muerta: muerta de alegría y de amor en el momento de su Primera Comunión.

Esta pequeña santa italiana fue apodada la Flor de la Eucaristía. La pequeña Imelda Lambertini fue beatificada en 1826 y declarada Patrona de los Primeros Comulgantes en 1910 por el Papa San Pío X, quien decretó que los niños pudieran hacer la Primera Comunión a una edad más temprana.. . •



El pequeño cuerpo milagrosamente incorruptible de la Beata Imelda reposa en un hermoso relicario en la iglesia de San Sigismondo en Bolonia.

Carlo Acutis, la santidad de cada día

El 1 de julio de 2024, durante el consistorio en el que se anunció la fecha de la canonización de la beata Marie-Léonie Paradis (ver página 27), se anunció también que el beato Carlo Acutis (ver San Miguel, enerofebrero 2021), joven italiano fallecido a los 15 años en 2006 y beatificado en 2020, sería canonizado durante el Año Santo de 2025.

por Vianney Groussin, Ciudad del Vaticano

Un polo rojo desabrochado y una mochila de senderismo colgada de los hombros: en las pocas fotos

tomadas a Carlo Acutis, la misma mirada franca que fijada con una sonrisa natural, dando la impresión de un adolescente a gusto consigo mismo. Más allá de esta fachada clásica, Carlo Acutis se revela como un gran santo, un modelo para el siglo XXI, recordándonos que la santidad empieza ahora. Muchos de los jóvenes ya lo han adoptado y dicen sentirse inspirados por su vida, marcada por la misa diaria y la comunicación informática.

Un santo 2.0

Carlo Acutis es conocido por haber creado un sitio web en el que se enumeran

los milagros eucarísticos en todo el mundo. Para el Padre Will Conquer, autor del libro "Un geek au paradis"; «Carlo es un pionero, que descubrió un nuevo continente llamado el sexto continente, o sea el Internet, y este se convirtió en su evangelizador, el que plantó la cruz en esta tierra incognita». A través de su obra y su enfoque de las nuevas tecnologías; «puede mostrarnos que, en medio de este campo de minas, podemos salir indemnes si vamos allí para ser misioneros y dar testimonio del Evangelio. Pero si vamos allí para ser consumidores, esclavos de la sociedad del juego, entonces caeremos». Para él, la santidad de Carlo Acutis reside en «la pureza de corazón en un mundo extraviado por los excesos de Internet. La solución para mantener la pureza de corazón no es aislarse en un frasco, sino vivir en la tierra como una misión. Y él vivió como misionero toda su vida».

Ser un santo moderno, utilizando estas herramientas que probablemente pueden hacer tanto bien como mal, es tanto más difícil, dice el padre Conquer:»Es un hijo de la televisión, estamos en los años 90, así que es un hijo de la PlayStation y todas esas cosas... iHay que darse cuenta de lo excepcional que es eso!" El sacerdote de la diócesis de Mónaco añadió que Carlo murió repentinamente a los 15 años, pero «¿cuántos jóvenes de hoy estarían dispuestos a morir e ir al cielo?" Su juventud hace aún más increíble su vida, porque no esperó la gloria ni el éxito en su trabajo, sino que se apoyó en la sencillez de la infancia: «Lo que es muy sorprendente es esta paradoja en Carlo: es esta

banalidad la que se canoniza y, al mismo tiempo, dentro de esta banalidad, la exigencia. Porque de hecho es una banalidad que nos alcanza en nuestra vida cotidiana, pero una exigencia que nos sobrepasa y nos obliga a acudir a la gracia de Dios para decirnos a nosotros mismos 'pero yo, en realidad, me doy cuenta de que lo tengo todo para ser santo, pero no lo soy'».

«Ser santo no significa necesariamente ser anticuado»

«Cada vez que hablamos de su vida, los jóvenes

se paran y escuchan. Carlo les habla porque cuando les enseñamos fotos, bueno, es joven, lleva sudaderas, es como ellos», dice Lisa Schmitt, asistente de vida escolar y catequista en Mónaco. Hay que decir que el testimonio de esta madre de 42 años es profundamente conmovedor: tras descubrir la figura del joven italiano con el Padre Conquer, empezó a rezarle durante el encierro, en un momento en que perdía la esperanza en la vida y se sentía muy sola con sus dos hijas, una de las cuales preocupaba a los médicos por

un supuesto quiste en el cuello. Pronto encontró consuelo en sus oraciones y, de repente, los médicos no encontraron nada de qué preocuparse en su hija, a la que llevaban años recomendando que se operara.

Desde aquel día, su segunda hija, Manon, está muy unida a Carlo Acutis, a quien fue a verlo (a su petición) con su madre y su hermana a Asís para la beatificación, «un momento de gracia» para la madre de familia, que aún habla de ello con lágrimas de emoción.

Lisa Schmitt ha dejado su trabajo de fisioterapeuta para formarse como catequista, y la devoción de la familia por Carlo sigue intacta: «No pasa una noche sin que mi hija le rece por la noche [...] la última frase que pronuncia antes de que se duerma es 'gracias Carlo, gracias Carlo, gracias Carlo'; damos gracias a la Virgen, damos gracias a Dios, pero decimos gracias Carlo. Llevamos así cinco años y, allá donde vamos, tenemos el peluche, tenemos el rosario y itenemos a Carlo! [...] Tiene un libro de Carlo y un icono de Carlo en su cama. Y en la iglesia de Sainte-Dévote, en Mónaco, donde tuvimos la suerte de recibir las reliquias, le rezamos regularmente, para expresarle nuestros pensamientos y darle las gracias».

La fuerza de Carlo Acutis, explica, reside en que hoy es el único santo que ha vivido la misma época que nosotros, y nos prueba así, que todavía hoy es posible vivir santamente en nuestro tiempos: «Es el precursor de una nueva manera de practicar la fe para los jóvenes, que va a ser bastante excepcional y en sintonía con los tiempos».

¿Qué futuro le depara a la revista San Miguel? El carisma de Louis Even: educar al pueblo

por Alain Pilote

Las intenciones de los fundadores

El Movimiento San Miguel se enfrenta a retos de futuro que debemos abordar ahora. El pasado mes de mayo, los directores y principales miembros activos de el Movimiento San Miguel se reunieron para reflexionar sobre los medios utilizados para transmitir el mensaje de sus fundadores, Louis Even y Gilberte Côté-Mercier. Examinar cuál es este mensaje, si es necesario adaptarlo a la actualidad y, por último, encontrar los medios más adecuados y eficaces para que este mensaje sea bien comprendido por las generaciones actuales y el Movimiento San Miguel pueda seguir existiendo a pesar de los diversos obstáculos.

¿Qué mensaje querían transmitir los fundadores de la revista San Miguel? O, dicho de otro modo, ¿cuál es el objetivo de esta esta revista, cuando se fundó su versión francesa, Vers Demain, en 1939?

Es una cuestión de reforma económica, de Crédito Social, pero no sólo eso, también hay un aspecto religioso. Porque para conseguir un mundo mejor, tenemos que hablar de ambos aspectos, y no descuidar ni uno ni otro (véase el documento del Vaticano sobre la dignidad humana).

Y, cuando se mencionan las palabras "crédito social", se ve inmediatamente un ajuste que San Miguel ha tenido que hacer a lo largo del camino: esta palabra se asocia ahora al sistema de control chino, por lo que, para que se nos entienda bien, tenemos que utilizar otro nombre, que también está en consonancia con la filosofía de Louis Even de hablar para que se nos entienda, de popularizar temas difíciles para hacerlos accesibles a todo el mundo. Y es cierto que la sociedad actual no es la misma que cuando se fundó la revista Vers Demain (in francés) en 1939 (y San Miguel en 2033), por lo que, como veremos, son necesarios otros ajustes.

En Vers Demain el 1 de noviembre de 1960, el Sr. Even escribió un artículo titulado "Le champ d'action (el el ámbito) de Vers Demain", que explica cómo se eligió el nombre de "Vers Demain" (Hacia Mañana, la versión francesa de la revista San Miguel):

"Cuando se lanzó este periódico en 1939, sus fundadores tuvieron que elegir un nombre para él. Deliberadamente omitieron la palabra 'Crédito Social'. No para disimular su intención de seguir promoviendo la doctrina de Douglas, sino:

1. Porque existía un partido político con ese nombre, y el movimiento previsto por los fundadores tenía



Los fundadores de Vers Demain y San Miguel: Louis Even, Gilberte Côté y Gérard Mercier

que seguir un camino completamente distinto; por lo tanto, teníamos que evitar un nombre que, en la mente de la gente, asociara nuestro movimiento con la idea de un partido político.

2. Porque demasiados miembros del Crédit Social sólo veían en las enseñanzas de Douglas las propuestas de reforma del sistema monetario y financiero. Sin embargo, los fundadores del Vers Demain querían tener un alcance más amplio y tocar todo lo que, a lo largo de los años y en el curso de los acontecimientos, juzgaban susceptible de afectar a la búsqueda del bien común y a la realización de la persona humana. Al fin y al cabo, no hacían sino hacerse eco de la filosofía en la que se basa la doctrina crediticia bien entendida.

Sabemos que el propio Douglas no dudó en decir que el Crédito Social podía resumirse en dos palabras: Cristianismo aplicado. Aquellos que hayan leído la primera de las diez lecciones sobre Democracia Económica recordarán lo que Geoffrey Dobbs, uno de los primeros discípulos de Douglas, dijo cuando afirmó que el Crédito Social no era sólo una reforma monetaria, sino que también significaba confianza en que podíamos vivir juntos en sociedad:

"La palabra "crédito" es sinónimo de fe o confianza, por lo que podemos decir que el crédito es la fe o la confianza que une a los miembros de una sociedad. Sin la confianza mutua o la creencia en cada uno de los miembros de la sociedad, el miedo prevalece..."

El Papa Benedicto XV dijo en 1920 que es en la esfera económica donde está en peligro la salvación

de las almas. De hecho, que era el propio Lucifer quien había saboteado el sistema monetario, convirtiéndolo en un instrumento de control y conduciendo a la pérdida de las almas. Habrás leído (al menos espero que lo hayas hecho, si no, léelo cuanto antes) el artículo de Eric Butler en el número de mayo-junio-julio de 2024 de San Miguel, titulado "El Crédito Social y el Reino de Dios", en el que escribe: "El futuro mismo del cristianismo auténtico depende ahora del Crédito Social y de las revelaciones de Douglas."

Fue el escritor francés Honoré de Balzac quien dijo: "La batalla final del cristianismo girará en torno al problema del dinero y hasta que no se resuelva este problema, no podrá haber una aplicación universal del cristianismo". El Papa San Pablo VI escribió, en su encíclica Populorum Progressio sobre el desarrollo de los pueblos: "Más que nadie, quien está animado por la verdadera caridad es ingenioso para descubrir las causas de la miseria, para encontrar los medios de combatirla, para vencerla resueltamente."

Esto es precisamente por lo que lucha la revista San Miguel. Esta lucha para corregir el sistema monetario es vital para el futuro de la humanidad, y San Miguel es la única organización que lo hace. Los que lo han entendido saben que es la vocación más importante y urgente de nuestro tiempo. Fue el industrial Henry Ford quien dijo: "Los jóvenes que puedan resolver la cuestión monetaria harán más por el mundo que todos los ejércitos de la historia".

En el artículo 5 de los estatutos de los Peregrinos de San Miguel, su objetivo se enumera en cinco puntos:

- 1 Promover un mundo mejor, una sociedad más justa y cristiana.
 - 2. La difusión y aplicación del Evangelio.
- 3 La enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia Católica Romana y cómo aplicarla.
- 4. la formación de apóstoles mediante la oración, el estudio y la acción, para combatir el escándalo de la pobreza en el mundo y lograr una justa distribución de las riquezas de la tierra.
 - 5 La santificación de sus miembros.

Las palabras crédito social o democracia económica no se mencionan explícitamente, pero todos sabemos que no puede haber un mundo mejor sin la aplicación del crédito social.

Medios que deben utilizarse

Así pues, los objetivos de la revista San Miguel están claros. Ahora hablemos de cómo alcanzarlos. El Sr. Even creía en la educación de la gente. Mucha gente creía falsamente que la forma más rápida de conseguir el Crédito Social era formar un partido político con ese nombre. Lejos de hacer avanzar la causa del verdadero Crédito Social, la creación de estos "partidos de Crédito Social", más bien la retrasó, sólo sembrando la división y cerrando las mentes a una verda-

dera comprensión de las ideas de Douglas.

No es necesario enviar al parlamento a diputados de ningún partido concreto para conseguir que se implante el Crédito Social: Douglas y Louis Even explican que la verdadera democracia significa que los representantes elegidos, sea cual sea su partido, expresan la voluntad del pueblo, y no podrán enfrentarse a la dictadura financiera sin un pueblo informado, sin el apoyo del pueblo. Así que lo que necesitamos es educar al pueblo. Lo que da fuerza a los financieros es la ignorancia del pueblo. Durante nuestras sesiones de estudio, al Sr. Marcel Lefebvre le gustaba citar las palabras del profeta Oseas (4:6): "Mi pueblo se muere por falta de conocimiento".

La ayuda de Dios es absolutamente esencial en esta lucha por la justicia. Porque cuando San Miguel ataca a las Altas Finanzas, no ataca simplemente a fuerzas humanas, sino diabólicas. Sr. Even escribió en 1973:

"En un compromiso contra la dictadura financiera, no sólo nos enfrentamos a poderes terrenales. Al igual que la dictadura comunista, al igual que la poderosa organización de la masonería, la dictadura financiera está bajo las órdenes de Satanás. Las meras armas humanas no podrán vencerla. Lo que se necesita son las armas elegidas y recomendadas por la Virgen María, Aquella que vence todas las herejías, Aquella que debe aplastar la cabeza de Satanás de una vez por todas, Aquella que declaró en Fátima que su Corazón Inmaculado triunfaría al final. Y estas armas son la consagración a su Corazón Inmaculado marcada por el uso de su Escapulario, el Rosario y la penitencia".

Nuestra Señora dijo en Fátima en 1917 que hay muchas personas que van al infierno porque no hay nadie que se sacrifique por ellas. Con la Cruzada del Rosario puerta a puerta, la gente reza el rosario y hace sacrificios por esas almas. Continúa el Sr. Even:

"Los peregrinos de San Miguel están convencidos de que, abrazando el programa de María, cada acto que realizan, cada Ave que dirigen a la Reina del mundo, cada sacrificio que ofrecen, contribuye no sólo a su santificación personal, sino también al advenimiento de un orden social más sano, más humano, más cristiano, como el Crédito Social. En un programa así, recibido de María, todo cuenta y nada se pierde".

Lo que ha hecho tan fuerte a San Miguel, la razón por la que existe desde hace más de 80 años (en francés y más de 20 años en español), es el don de sí mismo. El hecho de que Vers Demain exista desde 1939 sin publicidad ya es notable -prácticamente ningún periódico puede sobrevivir sin anuncios pagados-, pero lo que lo hace verdaderamente fuerte es que la gente se entrega a este movimiento, que acepta ser apóstol, peregrino que lleva el mensaje de Vers Demain de casa en casa. Pero tenemos que preguntarnos hoy, ¿quién está todavía dispuesto a dar de sí

▶ mismo, a ofrecerse voluntario? ¿Tenemos que pagar para tener apóstoles y peregrinos?

Situación actual

Veamos ahora la situación del Movimiento San Miguel en 2024, que nos llevará a plantearnos preguntas para garantizar la supervivencia del Movimiento.

El Sr. Even había optado por fundar un periódico, Vers Demain (y San Miguel), para dar a conocer el Crédito Social, diciendo que era como un maestro que visitaba regularmente los hogares. Porque el Crédito Social sólo puede entenderse a través del estudio y la lectura, no hay otra forma más rápida o milagrosa. A este respecto, ¿deberíamos redoblar nuestros esfuerzos para celebrar más sesiones y círculos de estudio sobre el Crédito Social?

Sabemos que la gente lee menos, sobre todo los jóvenes, que tienden a utilizar las redes sociales e Internet. ¿Cómo podemos llegar a estos jóvenes? ¿Tenemos que hacer un esfuerzo especial para llegar a ellos allí donde están?

¿Por qué disminuyen las suscripciones a Vers Demain y San Miguel? En primer lugar, hay menos apóstoles, menos peregrinos que visitan a las familias. Y sabemos que la gente es cada vez menos religiosa. ¿Tenemos que abandonar nuestro mensaje religioso, o adaptarlo, para llegar a estas personas? Además, mucha gente tiene una imagen distorsionada de las boinas blancas. ¿Qué se puede hacer para mejorar esta imagen?

La revista San Miguel tiene un bello mensaje que transmitir, más pertinente que nunca (y no sólo para los países pobres de África y América Latina, sino también para países más ricos como Canadá, donde el sistema económico podría derrumbarse en cualquier

momento). Pero necesitamos gente que corra la voz. El reto más urgente para nuestro Movimiento es, por supuesto, el de la sucesión: nos guste o no, todos envejecemos un año cada año, y ninguno de nosotros es inmortal (el alma sí, pero no el cuerpo). Así pues, si nadie viene a sustituirnos, es un hecho matemático que el número de miembros (miembros permanentes a tiempo completo en Rougemont y apóstoles locales) está disminuyendo, y descenderá a cero o casi cero si no se hace nada para cambiar la tendencia.

La idea de Louis Even y Gilberte Côté era que los jóvenes vinieran y renunciaran a años de su vida, dos, tres, cinco o diez años, y que los que quisieran casarse lo hicieran después, sin dejar de ser amigos de la revista San Miguel. Naturalmente, había una cierta rotación del personal a tiempo completo, que era sustituido a lo largo de los años por gente más joven. Pero los jóvenes dejaron de venir.

Hay muchas razones para ello. ¿Qué podemos hacer para atraer a los jóvenes? Se podría responder que es la misma situación en todas partes, en las iglesias y en los movimientos, que los jóvenes están ausentes, pero sin una nueva generación, el Movimiento San Miguel está condenado a desaparecer.

Pero no debemos perder la esperanza. Como decía San Ignacio de Loyola: "hagamos nuestra parte como si todo dependiera de nosotros, pero pongamos nuestra confianza en Dios como si todo dependiera de Él". Seamos atrevidos y pidamos al Espíritu Santo que nos diga lo que hay que cambiar o adaptar, sin cambiar la base del mensaje, el carisma de Louis Even. Sembremos las semillas del mensaje de la revista San Miguel, y Dios mismo cambiará los corazones y las mentes. *

Alain Pilote



Louis Even dirigiéndose a la multitud en el Congreso de Vers Demain en la ciudad de Quebec en 1955.

Un episodio en la vida de Louis Even

por Alphonse Pelletier

Corría el año 1962. Yo estaba con Gédéon Therrien en St-Félicien, en la provincia de Quebec, Canadá. Gédéon estaba indignado al ver a tantos crédulos que se habían dejado engañar por el político Réal Caouette. Me dijo, golpeando la mesa: "iYo, Gédéon Therrien, nunca traicionaré la verdad crediticia de Louis Even! Voy a contarte algo que Louis Even experimentó, y lo entenderás.

"Era 1938, durante la Gran Depresión. Louis Even vino a celebrar una reunión en St-Félicien. Se celebró en el granero de Joseph-Arthur Bouchard. Había mucha gente. La gente bebió las palabras de Louis Even sobre el Crédito Social. Comprendieron todo el bien que haría para sacar a las familias de la pobreza. El Sr. Even vendió toda la literatura que llevaba consigo. Fue un gran éxito, con mucho entusiasmo; los pobres habían entendido el mensaje de Louis Even.

"Después de la asamblea, pidio por alojamiento. Mucha gente se ofreció a alojarle. Yo fui el afortunado que lo acogió en mi casa. Aquella noche, sobra decir que, nos acostamos muy tarde. Debo decir que en aquella época yo no sabía leer. La esclarecedora presentación de Louis Even sobre el Crédit Social me convenció de hacer el esfuerzo de aprender a leer para poder estudiar sus escritos, primero en los Cahiers du Crédit Social (Cuadernos del Crédito Social) y luego, a partir de septiembre de 1939, en Vers Demain (la versión francesa de la revista San Miguel).

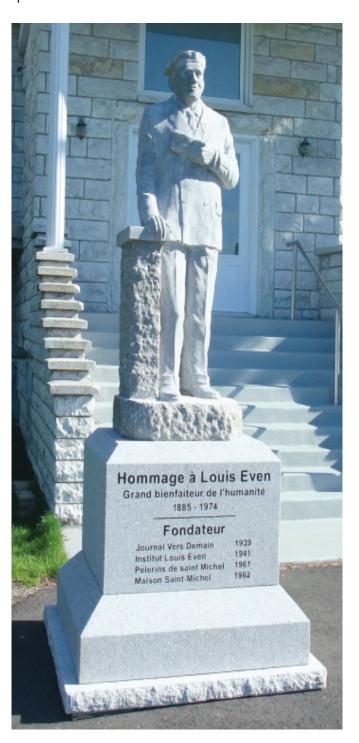
"A la mañana siguiente, llevé a Louis Even a la estación y me fui a trabajar. Pero a los financiero, los gallitos del pueblo, no les gustó el éxito de Louis Even, y se lo hicieron saber a su manera. Louis Even esperaba su tren en el andén de la estación. Seis hombres le observaban escondidos. Al verle solo e indefenso (Louis Even tenía 53 años y estaba muy sordo, sin audífonos), los seis hombres le agarraron y le llevaron a un garaje. Allí le echaron cubos de aceite viejo y sucio por la cabeza. Y mirándole todo empapado de aceite, le dijeron burlonamente: "iVete ahora a predicar tu Crédito Social!"

"Y Louis Even, así cubierto de aceite, recorrió todo el pueblo de Saint-Félicien, volviendo a mi casa, Gédéon Therrien. Cuando mi mujer le vio, le dijo: '¿Qué te ha pasado? Y él respondió con la sonrisa que nunca le abandonaba: "Es que algunos hombres han demostrado que me quieren un poco más que otros. Madame, sólo he venido a pedirle la caridad de prestarme una muda de ropa blanca para poder ir a celebrar mi reunión esta tarde en Chambord."

"Mi mujer le contestó: '¿Pero sigues adelante después de lo que acabas de pasar?' Y él contestó, todavía sonriendo: '¡Oh, si no me pasa nada peor, tendré mucha suerte!'

Y Gédéon Therrien dijo enérgicamente: "¿Yo, traicionar a Louis Even? Jamás".

Se dice que Louis Even pidió a Madame Therrien que no revelara el asunto.. .



Monumento delante de la Maison (Casa) Saint-Michel de Rougemont. Dice así: Homenaje a Louis Even, gran benefactor de la humanidad, fundador

El dinero es sólo un permiso para obtener cosas que están esperando

por Louis Even Economía

Cuando hablamos de economía, nos referimos a las actividades del hombre para poner los bienes de la tierra al servicio de sus necesidades.

No basta con encontrar cosas y producirlas; se debe también hacerles llegar a su destino (a su fin de utilización). De lo contrario, la actividad económica no alcanzará su objetivo. No basta con sacar trigo de la tierra; el pan tiene que llegar a los estómagos hambrientos. Hay que poner zapatos en los pies descalzos, ropa en las espaldas frías, muebles en las casas, leña en las estufas...

La economía es buena cuando hace esto. Es mala cuando no lo hace, o cuando lo hace para unos pocos privilegiados.

Todo ser humano tiene derecho a un mínimo de bienes en la tierra, al menos a las necesidades vitales. Un sistema que no garantiza estas necesidades a todos los miembros de la sociedad es un

sistema defectuoso. La Iglesia lo afirmó hace mucho tiempo.

La riqueza abunda

Alimentos, ropa, casas, muebles, combustible, medicinas, educación: esto es riqueza, esto es lo que sostiene o embellece la vida.

Hoy es fácil producir estas cosas útiles. Se venden por todas partes. Buscamos compradores en lugar de trabajadores.

El problema hoy no es sacar trigo de la tierra, sino meter harina en las casas. No es fabricar zapatos, sino ponerlos en los pies.

¿Y por qué es difícil?

La comida espera al hambriento. Los hambrientos esperan a la comida. ¿Por qué no se juntan los dos?

El carbón espera al horno. El horno espera al carbón. ¿Por qué no se juntan los dos, mientras el minero está sin trabajo y los niños tiritan de frío en casa?

¿Por qué no se juntan los enfermos y los remedios?

Y así para todo, a pesar de la publicidad intensiva, a pesar de los agentes de ventas.

La riqueza está ahí, pero el permiso para tomarla no. La riqueza son las cosas útiles. El permiso para elegir las cosas que necesitas, es el dinero. La

> riqueza está a la vista del público. Pero el dinero no está en manos del público. Así que el público no tiene permiso de tomar las cosas que están hechas para él.



Louis Even

Dinero

El dinero es sólo el permiso para adquirir las cosas que están esperando. Si no hay cosas esperando, el dinero es inútil, porque no hay nada que comprar. Pero si las cosas están ahí y lo que falta es el dinero, no se pueden comprar las cosas. Se nos priva ante la abundancia podrida.

¿Qué es más difícil de hacer: producir alimentos, ropa, muebles, casas, o dar permiso para tomarlos? Sin embargo, son los alimentos, la ropa, los muebles y las casas los que están ahí, y los permisos los que faltan.

Estos permisos son signos convencionales: monedas redondas de metal, rectángulos de papel impreso o simples cuentas en libretas de ahorro. Todos estos permisos son igualmente válidos. Lo principal es tenerlos.

¿Quién aporta riqueza al mundo? Los trabajadores.

¿Quién trae permisos al mundo? Los banqueros.

Los trabajadores, con la ayuda de las máquinas, traen mucha riqueza al mundo. Pero los banqueros, con la ayuda de un sistema diabólico, hacen que los permisos sean extremadamente raros.

Los permisos son escasos porque el banquero, cuando los trae al mundo, los deja sólo durante un cierto tiempo y luego obliga a devolverlos. Incluso obliga a devolver más permisos de los que ha concedido.

Así es muy posible que se vuelvan raros. No quedaría casi nada, si no fuera por las deudas públicas, las hipotecas sobre granjas y casas, y las numerosas quiebras, que representan permisos mantenidos más allá de su plazo.

Los fabricantes de dinero, los banqueros, regulan la cantidad de permisos. Regulan el nivel de vida.

No se come según la comida del país. No se viste según la ropa del país. No se vive con la madera y otros materiales de construcción del país. Hacemos todo esto y otras cosas según la cantidad de dinero que el sistema nos permite tener.

El Papa lo ha denunciado, pero continúa igual.

¿Cuándo y cómo hacen dinero los bancos? ¿Cuándo y cómo destruyen el dinero, quitándonos el derecho a vivir?Todo esto ha sido explicado en varios artículos de San Miguel, y volvemos a ello de vez en cuando. En el primer manual del Crédito Social también lo explica brevemente. Todo el mundo debería conocerlo, para entender el remedio.

El gobierno y el dinero

El gobierno no crea dinero.

Cobra impuestos y pide prestado para obtener dinero. Pero no trae dinero al mundo. Cuando los individuos han llegado al final de su capacidad de pagar impuestos y pedir préstamos, el gobierno pide prestado a los bancos.

Los bancos han recibido de los propios gobiernos, permiso para hacer dinero en su lugar. Y cuando el gobierno quiere dinero de ellos, pagándolo, queda endeudado. Una buena retribución por el privilegio que les ha concedido graciosamente.

Es el gobierno el que debería ganar dinero, basándose en la cantidad total de cosas útiles a la venta en el país. En cambio, se somete a la voluntad de los banqueros, y todo el pueblo, como el propio gobierno, sufre por falta de dinero. Este fracaso del gobierno lo convierte en siervo de los intereses privados. Y todo el pueblo se ha convertido en esclavo de esos intereses privados.

Las personas que se toman la molestia de estudiar la cuestión se quedan atónitas ante semejante desorden, y ante el hecho de que el gobierno se haya convertido en el servidor de los intereses privados.

Esto no significa que el gobierno deba hacer dinero según los caprichos de los hombres en el po-

Cambio de dirección

Por favor, envíenos su nueva dirección cuando se mude. Las oficinas de correos no nos dan las nuevas direcciones. Tenemos que pagar una tarifa de un dólar por cada dirección que nos devuelven. Envíe su nueva dirección a la oficina de la revista San Miguel: 1101 Rue Principale, Rougemont, Qc. J0L 1M0, Canadá

der, o que deba utilizar ese dinero a su antojo.

Son los propios productores quienes fabrican las mercancías, y son los propios consumidores quienes las utilizan. El gobierno actúa en relación con el volumen de dinero como un contable de la producción y el consumo total del país.

El contable no es el propietario del dinero que cuenta. Lleva la contabilidad. No crea hechos, los registra.

Democracia económica

Es en esto, y en otros principios expuestos de muchas maneras en numerosos artículos de San Miguel, en lo que se basa la Democracia Económica, concebida por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas, para exigir un dividendo para cada ciudadano y un total de dinero en relación con el total de la producción vendible. Estudie la Democracia Económica. La comprenderás si crees que

- 1. Que todo hombre tiene derecho a las necesidades de la vida;
- 2. Que el dinero debe servir al hombre y no el hombre al dinero;
- 3. Que el dinero debe seguir a la producción y no la producción al dinero;
- 4. Que los sistemas están hechos para el hombre y no el hombre para los sistemas;
- 5. Que el dinero no debe limitar la libertad y la realización de la persona humana.

El sistema económico actual se basa en el dinero. Así que empieza por el extremo equivocado: las finanzas gobiernan la producción; la producción gobierna el consumo; la gente tiene que conformarse con lo que se le ofrece y con lo que se le permite obtener.

El sistema económico saneado por la Democracia Económica empezará por el otro extremo, por el hombre. El hombre, como consumidor, hará sus pedidos a la producción; la producción obedecerá las órdenes del consumidor. En cuanto a las finanzas, estarán al mando, para expresar los deseos del consumidor y darle lo que quiera, todo lo que quiera, dentro de los límites de lo posible.

¿Hay lugar para la moral en todo esto? Sí, en el punto en que el hombre actúa como hombre, libremente. Es al dar órdenes cuando los consumidores deben actuar como seres humanos, guiados por su razón. Ahí es donde deben intervenir la educación, la moral y la religión.

Hoy son las finanzas las que intervienen. Las finanzas han usurpado el lugar de la razón en la orientación de las demandas humanas. La democracia económica pone las cosas en su sitio. .*

Louis Even

Gilberte Coté-Mercier, gran colaboradora de Louis Even

A lo largo de 2024, varios números de la revista San Miguel han destacado diferentes aspectos de la vida de Louis Even, fundador del Movimiento de Peregrinos de San Miguel y de las revistas Vers Demain (in francés), Michael (en inglés y polaco) y San Miguel (desde 2003), en el 50º aniversario de su fallecimiento, el 27 de septiembre de 1974, a los 89 años de edad. Pero también debemos reconocer la contribución de otra alma de élite, Gilberte Côté-Mercier, cofundadora de estas revistas y primera colaboradora de Louis Even, sin la cual toda la obra de San Miguel, e incluso el apostolado del propio Louis Even, no habrían sido posibles.

He aquí algunos extractos de un artículo de Thérèse Tardif, escrito en 2002, tras la muerte de Gilberte Côté-Mercier el 21 de junio de 2002, a la edad de 92 años, que muestra el grado de heroísmo al que, como Louis Even, dedicó su vida a la justicia y al amor a los más pobres, todo ello basado en su gran amor a Dios y al prójimo.

por Thérèse Tardif El sacrificio del primer hijo

Los padres de Gilberte, Rosario Côté y Joséphine Gariépy, se casaron el 26 de junio de 1907 en la iglesia de la Inmaculada Concepción de Montreal. Dios les dio su primer hijo, al que bautizaron con el nombre de Jean-Baptiste. Al nacer, el niño gozaba de buena salud, pero al cabo de un tiempo empezó a perder peso y a debilitarse. El médico no podía entenderlo.

La señora Côté, gran devota de San José, acudió con su hijo al Oratorio de San José para consultar al buen Hermano André Bessette (canonizado por Benedicto XVI en 2010), taumaturgo que curaba milagrosamente a los enfermos. Pero el Hermano André no curó a Juan Bautista, sino que pidió a la señora Côté que ofreciera a Dios a su primogénito. Fue todo un sacrificio para la joven madre, pero aceptó. A la semana siguiente, el angelito voló al cielo.

¿Fue un sacrificio que Dios pidió a la madre para dar a la hija una misión muy especial? Nada es casualidad en los planes de Dios. Y el nombre de Juan Bautista llama la atención si se tiene en cuenta que el funeral de Madame Côté-Mercier tuvo lugar el 24 de junio, fiesta de San Juan Bautista.

Su infancia

Marie Joséphine Gilberte nació el 25 de mayo de 1910, aniversario del nacimiento de San Padre Pío, y subió al cielo (esta es nuestra esperanza) en la octava de la canonización del santo Padre, el 16 de junio de 2002. Tenía el carácter duro del Padre Pío cuando se trataba de azotar el mal, condenar la injusticia y la inmodestia.



Gilberte Côté-Mercier

En 1910, cuando Gilberte Côté fue bautizada, Louis Even era maestro de escuela en la parroquia de la Immaculée Conception de Montreal, la misma parroquia donde fue bautizada la pequeña Gilberte.

Gilberte tenía un segundo hermano, Rosaire (Rosario). Fue un gran colaborador de la obra de San Miguel durante toda su vida. Rosaire dejó este mundo en 1963, a la edad de 51 años. Tuvo un hijo, Michel (Miguel), nacido en 1939, el año en que se fundó Vers Demain (Irevista "Hacia el Mañana). La tía Gilberte fue la madrina de Michel, por quien sentía una gran veneración. También él era, y sigue siendo, un gran partidario de Vers Demain.

Desde los cuatro años, Gilberte recibió clases de piano de un amigo de la familia. La niña tenía un gran talento para la música. A los seis años, ya ponía piedrecitas en sus zapatos con espíritu de sacrificio para ayudar a Nuestro Señor a salvar almas.

Licenciada en Arte y diplomada en Filosofía y Letras, estudió Ciencias Sociales y Políticas en la Universidad de Montreal durante 6 años. En aquella época, eso era mucho estudio para una joven. Antes de 1908, las chicas no iban a la universidad.

En retórica, Gilberte Côté recibió la medalla otorgada por el Ministerio de Asuntos Exteriores francés. También era licenciada en música por la Chicago School of Music del Dr. Robert Schmitz. Habría hecho carrera si no hubiera temido perderse entre las estrellas mundiales.

Su buen padre le había regalado un piano de cola de primera calidad. Un piano excelente de un gran artista. Era un tesoro para ella. Pero ella lo sacrificó y lo dejó en silencio durante muchos años, para poder dedicar todo su tiempo a la obra de Vers Demain. Sólo en Navidad y Año Nuevo nos dio el placer de escuchar la algunas piezas en la Maison Saint-Michel (Casa San Miguel) de Rougemont. Incluso en las Navidades de 2001, siguió dándonos este pequeño placer.

Debate oratorio

Gilberte Côté y su compañera de estudios, Eliane Lefebvre, fueron invitadas a competir contra los chicos en un debate oratorio en la Universidad de Montreal. Gérard Fillion, que más tarde sería director del periódico Le Devoir, fue uno de los participantes en el debate.

Las chicas se habían preparado bien, se habían asesorado jurídicamente, y ganaron con holgura, para disgusto de los chicos que, en aquella época, consideraban una grave humillación verse superados por chicas. Hasta hace pocos años no se aceptaba a las chicas en la universidad.

El Sr. Rosario Côté estuvo presente en este debate oratorio. Estaba orgulloso de su hija, pero no la felicitó para no despertar en ella ningún sentimiento de orgullo. Se limitó a decir: "Ha costado mucho trabajo conseguir este éxito". Gilberte apreció mucho la prudencia de su padre al velar por que recibiera una educación excelente.

Cuando tenía 20 años, su padre le ofreció un viaje a Europa. Ella lo rechazó y le pidió que le regalara la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino. Lo que demuestra su altura de visión.

Una frase del médico angélico guió su vida: "La perfección de la sabiduría no está en la línea de la inteligencia, sino en la del amor". Su reflexión fue ésta: "Me voy al infierno con mi bagaje intelectual, si no lo uso para servir a los demás".

La crisis económica

Rosario Côté era fabricante de zapatos. Era 1930, el comienzo de la Depresión. Le dijo a su mujer: "Apenas gano un penique por par de zapatos. Tendría que despedir a algunos de mis empleados, pero no puedo hacerlo, porque ellos, como yo, necesitan proporcionar a sus familias el pan de cada día.

Como todos los hombres de negocios, los banqueros se acercaban a Côté. Solía decirle a su mujer: "No entiendo qué quieren de nosotros los banqueros, hay algo raro". Gilberte Côté dijo más tarde: "Si mi padre hubiera vivido, habría entendido el Crédito Social y nos habría ayudado. Él ya sospechaba que había algo en el sistema bancario.

Muerte de un padre querido

De repente se encontró de luto. Su buen padre, en quien podía confiar, murió repentinamente el 25 de noviembre de 1932. Ella tenía 22 años. Dos años más tarde, el hermano del Sr. Côté, socio de la fábrica de zapatos, pidió un préstamo al banco y tuvo que declararse en quiebra.

Afortunadamente, la parte de la Sra. Côté se conservó. Ella utilizó sus activos para comprar casas de alquiler. La señorita Gilberte cobraba el alquiler cada mes. Era el apogeo de la crisis económica. Tenía que volver tres o cuatro veces para cobrar los cinco dólares duros de las familias arrendatarias. Salía de allí con el corazón destrozado, se decía: "Les he quitado el pan de la boca". "Los 5 dólares me quemaban las manos", confesaba. Pero si no lo hubiera hecho, habría perdido sus casas y los pobres se habrían quedado sin techo. ¡Qué terrible dilema!

Conoce al Padre Dugré, jesuita, que intenta ayudar a los numerosos desempleados. Los envía a Abitibi para trabajar en la colonización. Con la salvación de los pobres en el corazón, Gilberte Côté se ofreció a ayudar al Padre Dugré. Su misión en esta obra consistía en recaudar fondos para enviar a las esposas de los colonos a reunirse con sus maridos en Abitibi. Pero después, estas mujeres le escribieron: "Nuestra situación es peor en Abitibi que en Montreal. En Montreal estábamos en la miseria, pero aquí nos morimos de hambre.

La señorita Côté fue a mostrar estas cartas al padre Dugré, y cesó sus actividades en esta obra. Pero, ¿cómo podía ayudar al creciente número de pobres? No había pensiones de vejez, ni subsidios familiares, ni Asistencia Social, ni seguro de desempleo, etcétera. Para los que no poseían una granja, la situación era de miseria absoluta.

Por último, la luz

La luz se encendió en su mente cuando, una noche, asistió a una reunión de caseros en Montreal, donde todos se lamentaban de que no les pagaban los alquileres. Una señora llamada Louart estaba haciendo unos comentarios muy interesantes en medio de los demás. Gilberte Côté fue y se sentó a su lado. La señora Louart la invitó a su casa aquella tarde y le explicó el Crédito Social, o Democracia Económica, del ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas.

Gilberte Côté volvió corriendo a casa después de la vigilia, tan entusiasmada estaba. Por fin había descubierto lo que buscaba: la solución al problema de la pobreza. Se da cuenta de que no es más que un problema artificial. El sistema de producción proporcionaba alimentos en abundancia, en Canadá, como en todos los demás países, las tiendas y los almacenes rebosaban de productos, incluso en los años más duros de la crisis. Pero todos estos males se debían al atrasado sistema de distribución: el sistema dinerodeuda de los banqueros.

La Srta. Côté encontró más información en el libro inglés "Money what is it? En diciembre de 1936, fue invitada a dar una conferencia en el círculo "Inter-



Nos". Su tema fue, por supuesto, el Crédito Social. Su conferencia fue muy apreciada y comprendida. Los periodicos dieron buena cuenta de ella.

Los creditistas, discípulos de Louis Even, habiendo leído este reportaje en los periódicos, vieron que se trataba del Crédito Social. Invitaron a Gilberte Côté a una reunión de Louis Even en la Salle de la Nativité de Hochelaga, Montreal, en febrero de 1937. Acudió acompañada de su madre, Rosario Côté, y de su hermano, Rosaire.

Estaban encantados de oír a Louis Even, un verdadero profesor, explicar con tanta lógica y claridad la solución a la crisis económica que asolaba el mundo desde hacía ocho largos años y que tanta miseria causaba entre la gente. Los tres, cada uno a su manera, se convirtieron en grandes colaboradores de Louis Even.

Gilberte Côté se dijo aquella tarde, y nos lo repitió varias veces en su vida: "Fui a la universidad para iluminar mi mente a la luz de los grandes hombres y buscar soluciones a los problemas de la época, y no encontré ninguna. Cuando oí hablar a Louis Even, exclamé: ¡Aquí hay un Maestro!" Unos días antes de marcharse al hospital en 2002, me confesó que los años que menos le habían gustado de su vida habían sido los de la universidad.

A los 26 años, joven, con talento, culta y segura económicamente, Gilberte Côté dejó el mundo de la música y la ciencia para seguir el camino evangélico de la entrega por amor a los pobres.

Primeras actividades

Madame Rosario Côté invita a Louis Even a dar una conferencia sobre el Crédito Social en su gran salón del Boulevard St-Joseph de Montreal. Las dos primeras reuniones se celebraron en marzo de 1937, con 15 días de intervalo. Fueron invitados grandes amigos de la familia, sacerdotes, padres de diferentes comunidades que recibían caridades de Madame Côté, abogados, médicos y personas de otras profesiones. 75 personas cada vez, y no todas iguales.

Louis Even comenzaba sus reuniones recitando el rosario. Explicaba el Crédito Social con tanta claridad que todos le entendían perfectamente. A partir de entonces, Louis Even contó con la plena colaboración de la familia Côté.

Mucho antes, en torno a Louis Even, existía la Liga del Crédito Social, que no consistía más que en celebrar reuniones de palabreria para elegir un presidente y un vicepresidente, al tiempo que eclipsaba al apóstol Louis Even del centro de la toma de decisiones. La devoción, la oración, el apostolado, el esfuerzo personal, los métodos de Louis Even, no les convenían. Con su lógica y perspicacia, Gilberte Côté descubrió el fingimiento.

Louis Even se retiró de la Liga y voló con sus propias alas, ayudado por la familia Côté, Juliette Lavigne, prima de Gilberte, y muchos otros apóstoles dispuestos a hacer sacrificios. En enero de 1938, Louis Even, agobiado por su mujer y sus cuatro hijos y dependiendo totalmente de la Providencia y de la caridad de Madame Côté, deja su trabajo de capataz en la imprenta Garden City Press de Ste-Anne de Bellevue. Recorrió el país mendigando a las familias comida y cobijo. Sin embargo, a él y a su familia nunca les faltó lo necesario.

Estando bastante cómoda en aquella época, la Sra. Côté alquiló una casa para pasar el verano en el condado de Labelle. Allí comenzó el gran apostolado de la familia Côté, junto con Louis Even, en favor del Crédito Social, sin otro objetivo que liberar a los pobres de su miseria. Al principio, los oradores fueron bien recibidos en Ferme Neuve, Mont St-Michel y muchos otros lugares, y las salas estaban llenas. Fueron comprendidos, y los apóstoles les siguieron.

Pero en Mont Laurier, el centro político de la región, era otra historia. La señorita Côté estaba organizando una reunión nocturna en esta pequeña ciudad. Había reservado una sala. Había hecho folletos anunciándola y los había distribuido puerta por puerta. Algunos políticos fueron a sobornar al propietario, que le quitó la sala a nuestra heroína. Sin perder el valor, ella fue y asaltó el salón del hotel y volvió a repartir sus volantes. Los políticos volvieron a convencer a la dueña del hotel para que se negara a celebrar la reunión en su salón. Cinco veces había reservado la Srta. Côté un local, cinco veces volvió a hacerlo y distribuyó sus volantes el mismo día.

La reunión tuvo lugar en la galería del herrero (se parece un poco al establo de Belén). La calle estaba llena de gente. Louis Even se había subido a una silla para dar su conferencia. En cuanto empezó a decir una palabra, la multitud aulló como una manada de salvajes. Para terminar, los hooligans, siempre alentados por los políticos, recogieron toda la literatura de Louis Even, la arrojaron a la calle y le prendieron fuego, gritando y blasfemando. Esa fue la recompensa de un hombre que quiso abrir los ojos de esa gente al origen de su miseria. (El discípulo no es más grande que el Maestro.) Éste es sólo un ejemplo de las dificultades de los primeros tiempos.

Fundación de la revista Vers Demain

En 1939, nuestros fundadores estaban en l'Annonciation, en la casa alquilada por Madame Côté, como de costumbre. Les dijeron que se había declarado la guerra en Europa. Louis Even se echó a llorar. Su respuesta fue: "Vamos a fundar un periódico". No había tiempo, debido a la censura de periódicos provocada por la guerra. Pero Louis Even no era un hombre que se rindiera. Vers Demain vio la luz en septiembre de 1939.

Pero con la guerra en marcha, no era fácil encontrar un impresor para un periódico de ideas que denunciaba a los financieros. La Srta. Côté fue a ver a un primer impresor y luego a un segundo. La segunda imprenta, tras aceptar los textos, los guardó durante



En la conferencia del 10° aniversario de Vers Demain en Asbestos, Quebec, en 1949: de izquierda a derecha: Joséphine Côté v su hija Gilberte, Louis Even y J. Ernest Grégoire, alcalde de la ciudad de Quebec de 1934 a 1938 y diputado por Montmagny de 1935 a 1939. Abogado brillante, se unió al movimiento de Louis Even en 1936 y permaneció fiel a él hasta su muerte, en 1980, a la edad de 95 años.

tres semanas sin dar noticias. Al final, se negó a realizar el trabajo por miedo a ser sancionado. La Srta. Côté se puso en contacto con L'Eclaireur de Beauceville. Éste aceptó y siguió imprimiendo Vers Demain durante 40 años (hasta que Vers Demain creó su propia imprenta en Rougemont), sin recibir nunca represalias ni censura.

Por supuesto, la oficina se instaló en la casa de la Sra. Côté en el bulevar St-Joseph. La Sra. Côté dirigía la oficina, contestaba a las cartas y a los teléfonos entre sus paseos apostólicos. En el primer año, el número de suscriptores de Vers Demain ascendió a 6.000, y en el segundo a 25.000. No hizo falta mucho para despertar a la jauría de financieros, que utilizaron su influencia y sus billeteras para conseguir que personas de renombre denunciaran estas ideas liberadoras que se extendían como la pólvora por todo el país.

Hizo falta mucho valor para que los fundadores continuaran la lucha y recuperaran la confianza del público. Las lenguas maliciosas no saben lo que destruyen cuando lanzan su veneno al viento sin pensar.

Pide ayuda

En 1941, los fundadores hacen un llamamiento a los jóvenes para que se dediquen a tiempo completo a la Obra. Gérard Mercier, de Ste-Anne de Beaupré, cerca de Quebec, empleado de los Anales de Ste-Anne y dirigente de la Juventud Obrera Católica (JOC), fue el primero en responder a la llamada. Ya trabajaba localmente para Vers Demain y destacaba por su vigor y audacia. Se unió estrechamente a los fundadores y les apoyó con todas sus fuerzas. Se casó con Gilberte Côté el 14 de febrero de 1946, sobre todo para proteger la reputación de nuestro heroico cofundador. Siempre la trató con gran respeto y veneración, reconociendo el valor de la persona que Dios le había confiado. Y ambos hicieron los sacrificios necesarios para poder

dedicarse a tiempo completo a la obra. (Gérard Mercier falleció el 4 de septiembre de 1997).

En los años cincuenta, Mme Côté-Mercier hizo un llamamiento a las hijas ideales que, como ella, se ofrecieran voluntarias a la causa. Florentine Séguin y yo (Thérèse Tardif) respondimos, y seguimos aquí, junto con varias otras que se han unido al equipo.

Gilberte Côté trabajaba sin descanso. Nunca se tomaba vacaciones. Programaba las conferencias itinerantes de los de los apóstoles a tiempo completo y se iba de gira todos los fines de semana. Daba charlas semanales en la radio y la televisión, y colaboraba en la redacción del periódico. Sacaba tiempo de sus noches para llegar a fin de mes. Se ocupaba de todos los problemas de los socios y de la beneficencia.

El teléfono estaba junto a su cama para responder a las llamadas nocturnas cuando los apóstoles tenían problemas. A menudo eran detenidos por la policía por pura persecución. Todo esto había que solucionarlo. Las autoridades civiles sabían perfectamente que teníamos plena libertad para llevar a cabo nuestra propaganda, porque en Canadá la Declaración de Derechos protege la libertad de prensa, la libertad de expresión y la libertad religiosa. Aun sabiéndolo, algunos espíritus malévolos detenían a nuestros apóstoles sólo para causarnos problemas y obligarnos a pagar abogados.

Madame Côté-Mercier era inflexible cuando se trataba de defender la justicia y los derechos de los pobres. Recorrió todas las regiones de Canadá, e incluso a Francia, Suiza y Brasil. Y sus escritos y los de Louis Even recorren ahora el mundo en cientos de millones de ejemplares.

Querida señora Côté-Mercier, gracias por habernos dado ejemplo de entrega, de donación, de amor a Dios y a los pobres. Gracias por habernos hecho apóstoles, soldados de Cristo y defensores de nuestro prójimo. ❖

Nuevos licenciados en Democracia Económica en la Universidad Católica de África Central en Yaundé

La Democracia Económica ya tiene sus primeros graduados en África. La solución ideada por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas, predicada después por Louis Even y la revista Vers Demain, se está enseñando en varias instituciones educativas africanas, e incluida en el programa académico del campus de Ekounou de la Universidad Católica de África Central (UCAC) en Yaundé (Camerún), bajo la dirección del Padre Clément Aboudi. El primer experimento se llevó a cabo con un grupo de 12 participantes, al que siguieron otros 4 grupos ahora en estudio, en los que participaron más de 150 estudiantes. La ceremonia de graduación tuvo lugar el 19 de marzo de este año, con mucha alegría y entusiasmo. El discurso del Padre Clément que figura a continuación muestra su excelente comprensión y entusiasmo.

por Padre Clément Nola Aboudi Vicedecano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas

En presencia del delegado del Rector, la ceremonia de graduación de 12 alumnos del Instituto Louis Even. ante una multitud de estudiantes de diversas nacionalidades (Camerún, República Centroafricana, Gabón, Chad, Guinea Ecuatorial, Congo) fue una ceremonia providencial. Lo que algunos veían como un sueño se hizo realidad. Los certificados se entregaron tras más de un año de formación. Esta es una ocasión ideal para empezar dando las gracias a la Presidenta, la Srta. Caya, al Sr. Alain Pilote, nuestro formador y entrenador, y al Sr. Philbert Bagilimana, el organizador. Presentaremos el contexto global de este curso de formación y las importantes cuestiones que plantea la aceptación de la democracia económica como una de las pocas recetas auténticas susceptibles de iluminar África, como brújula en el camino hacia la justicia social y el desarrollo integral.

Desde la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, la cuestión del desarrollo se ha convertido, en la mayoría de los países africanos, en un verdadero crisol para la definición de estrategias de salida de la pobreza. La vuelta a un crecimiento regular, por término medio superior a la tasa de crecimiento demográfico, ha suscitado nuevas esperanzas de lograr en menos de veinte años lo que no era posible en cincuenta.

África, antes vista como el continente de la desesperación, el continente del hambre y la guerra, parece resurgir de sus cenizas. Algunas mentes objetivas perciben ahora a África como un continente "lleno de esperanza". Las cuestiones estratégicas, geoeconómicas, geopolíticas y geoestratégicas del momento demuestran que África, a pesar de su aparente pobreza, no sólo no está empobrecida, sino que sigue siendo en más de un sentido la cuna y el granero de la humanidad en términos de recursos. África es rica en capital humano de calidad, tesoros, valores, conocimientos y riqueza, pero le falta mucho dinero. Entre los que tienen riqueza y los que tienen dinero, ¿quién es más rico? Aquí es donde entra en juego la clara visión del Instituto Louis Even, para sacar a los africanos de la ignorancia y de una mentalidad mágica y supersticiosa sobre la riqueza.

Las percepciones que determinan la valoración del nivel de atractivo de África como espacio competitivo para la inversión rentable y propicia al desarrollo tienen en común que son generalmente exógenas a África, expresadas por expertos internacionales que son ciertamente ciudadanos del mundo, pero posiblemente sólo residen en África.

A la luz de todo lo anterior, el Instituto Louis Even, en colaboración con la UCAC, desea llevar a cabo una reflexión global sobre el impacto de la democracia económica en el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

Este tema está en el centro de todos los problemas de desarrollo a los que se enfrenta África. Como dijo Serge Zeller: "Quienes se aventuran en una gobernanza heterogénea pierden su coherencia en medio de múltiples riesgos". El éxito de la gobernanza en general, comúnmente llamado buen gobierno, depende en parte de la visión política y de la calidad o moralidad de los hombres que dirigen las instituciones. Ante la prevaricación y el tambaleo de los Estados del África subsahariana, incluido Camerún, y recordando la afirmación de Jean Jacques Rousseau en 1743 en su borrador de tratado sobre las "instituciones políticas", escribió: "He visto que todo depende radicalmente de la política y que, se proceda como se proceda, ningún pueblo será jamás otra cosa que lo que la naturaleza de su gobierno le haga ser".

En otras palabras, el rostro del continente africano no es más que una fotocopia de la ideología de sus gobernantes. Se trata de hablar de democracia, de democracia procedimental, de democracia sustantiva para llegar a este concepto pionero de democracia económica con todo lo que ello conlleva de carga ética. En la misma línea, los obispos de la Conferencia Episcopal Regional para África consideran que "demoler la ética es un crimen contra la humanidad".

Ante el aumento de las desigualdades sociales, la pobreza frente a la abundancia, el endeudamiento, la angustia y la ansiedad, y las familias que viven tiempos cada vez más difíciles, el Instituto Louis Even para la Justicia Social, con sede en Canadá, ha tomado la iniciativa de enseñar y formar a las personas en los prin-

cipios fundamentales de la Democracia Económica, para que los seres humanos puedan recuperar su dignidad, la alegría de vivir y participar en la construcción de la justicia social. Todos estamos preocupados por la miseria y la pobreza recurrentes de nuestros pueblos. ¿Cómo entender que carezcamos de lo necesario para vivir en una tierra pródiga?

El derecho al desarrollo y el derecho a ser protegido de la indigencia total son dos derechos indivisibles e interdependientes.



El Padre Clément Aboudi (centro) rodeado de varios de los recién licenciados.

Existe, pues, una íntima relación entre el derecho al desarrollo y el derecho a una vida digna. ¿No indicaba Santo Tomás la necesidad de bienes materiales suficientes para poder practicar la virtud?

Y el Papa Pío XII dijo el 14 de mayo de 1953: "El uso de los bienes temporales es necesario para el ejercicio de la virtud y, por consiguiente, para llevar en la tierra una vida cristiana digna del hombre". Esto no significa que el mero hecho de poseer bienes materiales suficientes convierta al hombre en virtuoso. Basta con que practique la virtud. Pero la ausencia del requisito previo, el comienzo del condicionamiento material, crea un obstáculo que corresponde al organismo económico y social eliminar.

La necesidad de que la Iglesia promueva los recursos humanos se expresó de la siguiente manera: "Queremos recordar a todos los implicados que el actor principal del desarrollo es el hombre. La verdadera riqueza de una nación es su gente, pero África no sabe aprovechar sus recursos". Consciente de todo ello, esta ceremonia, supervisada por el Sr. Philibert en todos sus rincones, pretende situar a las personas y su dignidad en el centro de todo desarrollo, y armonizar la cuestión del trabajo en sus dos sentidos, subjetivo y objetivo.

Pablo VI dijo también que "el desarrollo es el nuevo nombre de la paz". Esto significa que el desarrollo no puede construirse sobre el conflicto, la perversión de las instituciones bancarias, el peso espantoso de la deuda, la desnaturalización del medio ambiente, las múltiples formas de discriminación y la corrupción institucionalizada. Exige una economía al servicio del hombre y de toda la humanidad, el respeto de la subsidiariedad, el amor preferencial por los pobres, la solidaridad, el bien común, la justicia, el respeto de la dignidad de la persona y de sus derechos. Pero también significa que el desarrollo es fuente de justicia social y de paz, porque donde hay prosperidad para todos y donde los recursos se distribuyen equitativamente, hay paz y comprensión entre todos.

Por último, volviendo a hablar de Democracia Económica, se nos invita a retomar la enseñanza del ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas (1879-1952) que ideó y teorizó las propuestas financieras sobre la democracia económica. Esta enseñanza sigue siendo pertinente hoy para una justicia social global que garantice el poder adquisitivo de los consumidores. En la misma línea, los jóvenes africanos deben alejarse de la lógica de la divinización del dinero y de la búsqueda del "dinero a cualquier precio y por cualquier medio". ¿Sólo el dinero da la felicidad? ¿No hay un dicho popular que reza: "el dinero es un buen siervo, pero un mal amo"? ¿No sirve el dinero para crear un mínimo de orden en la circulación de personas y mercancías?

Posteriormente, Louis Even, en la espiritualidad de su obra, insistió ante el Concilio Vaticano II en la vocación y misión de los laicos en el mundo y en su capacidad para transformar el orden temporal. En otras palabras, los diplomas no son en absoluto un fin en sí mismos, sino un medio de equipar y rearmar moralmente a los educandos para un compromiso social susceptible de provocar la conversión social.

La Democracia Económica abre la puerta a la visión de una civilización más humana, si por civilización entendemos las relaciones entre las personas y las condiciones de vida que facilitan a cada uno la realización de sus potencialidades. Apoyándose en los valores y principios de la doctrina social de la Iglesia, el Crédito Social, tal y como lo enseña Alain Pilote, es un valor intemporal que hay que dar a conocer en nuestras comunidades para una África que puede ser ayudada. ❖

Padre Clément Nola Aboudi

Los ángeles, nuestros fieles y leales compañeros

Los ángeles existen

Los ángeles existen. La Iglesia católica siempre ha enseñado a los fieles a tener devoción por los ángeles. Cada año celebra la fiesta de los santos ángeles el 2 de octubre.

Por desgracia, muchos de los fieles de hoy en día rara vez piensan en la presencia de los ángeles, y mucho menos recurren a su ayuda. Necesitamos que se nos recuerde de vez en cuando que debemos tener devoción a los ángeles. Se ha dicho que la devoción a los ángeles es un signo de predestinación.

De los millones y miles de millones de ángeles que existen, los únicos nombres que conocemos son Miguel, Gabriel y Rafael. San Miguel es el protector de la Iglesia y de los fieles. También se le conoce como el ángel de la justicia social. San Gabriel, conocido como el Ángel de la Anunciación, es el patrón de las comunicaciones modernas. Y San Ra-

fael, conocido como el ángel de los viajeros, el ángel de la alegría, el ángel de la curación y el ángel de los encuentros felices, es también el patrón de la juventud.

Funciones de los ángeles

La función primaria y fundamental de los ángeles es glorificar a Dios, adorarle en el Cielo. Incluso cuando están realizando otros trabajos que se les han encomendado, siempre están en la Presencia Divina, adorando a Dios.

Dios ha puesto a los ángeles a cargo del universo en su conjunto y de sus diferentes partes. Se sirve de sus ángeles para cumplir su Voluntad en relación con todo el funcionamiento de las leyes de la naturaleza y de la gracia. No hay el menor detalle del que no se ocupen.

Guardianes de los países

Cada país tiene su ángel de la guarda. En las primeras apariciones de Fátima, en 1916, el ángel se identificó como el ángel custodio de Portugal. Si se trata de cualquier país, podemos invocar al ángel de la guarda de ese país para que ayude a su pueblo. "Ángel de la Guarda de Francia, ayuda a Francia. "Ángel de la Guarda de Italia, ayuda a Italia".

Guardianes de todos los seres humanos

Todos los seres humanos, ya sean cristianos o paganos, han sido confiados a un ángel de la guarda que los protege y custodia durante toda su vida, desde el momento en que son concebidos. Los ángeles de la guarda nos asisten durante nuestra vida, en el

momento de la muerte y después de la muerte, si los necesitamos. Los ángeles nos son dados por la Divina Providencia para ayudarnos, pero debemos estar preparados para dejar que nos hagan bien.

Tienen un gran amor por la humanidad. Saben que Dios amó tanto a la humanidad que envió a su Hijo único a sufrir y morir por nosotros, por eso los ángeles están encantados de ayudarnos.

Rezar a los ángeles

"No damos a los ángeles la importancia que tienen", dice el padre Lamy. "No les rezamos lo suficiente. Se conmueven mucho cuando les rezamos. Es muy beneficioso rezar a los ángeles"

Reza a los ángeles, mañana y noche. Cuando te sientes solo o sufres, o te enfrentas a pruebas, ellos están encantados de ayudarte... si pensáramos más en ellos. Son nuestros compañeros más fieles.

Como dice San Bernardo, los ángeles vienen a nosotros continuamente "para consolarnos, visitarnos y ayudarnos".

Como un ángel no puede leer nuestra mente, tenemos que hablar con él, tenemos que decirle lo que pensamos. Hazle partícipe de tus decisiones y sentimientos. Es tu compañero; nunca te abandonará. Trátale como al amigo íntimo que es, dile que le quieres. Dile a menudo durante el día: "Te quiero, santo ángel".

Confía siempre en tu ángel de la guarda, invócale en la tentación, el peligro o la angustia. Respétalo evitando cualquier ofensa a Dios, recordándote que siempre está en tu presencia. Fomenta la devoción a tu ángel siguiendo sus inspiraciones, acogiéndole cada vez más en tu vida, tratándole como a un confidente.

En nuestro lecho de muerte, los ángeles están ahí para consolarnos, para recordarnos la misericordia y el amor infinitos de Dios. Después de nuestra muerte, la primera persona con la que nos encontramos es nuestro ángel de la guarda, que presentará nuestra alma ante el trono de Dios.

Si tenemos que pasar un tiempo en el purgatorio, los ángeles siguen ayudándonos y cuidando de nosotros, ofreciendo continuamente oraciones al Padre Eterno en nuestro nombre.

Agradece a menudo a tu ángel de la guarda sus servicios, aunque sea invisible. Él está en la presencia de Dios, y desde este centro de ternura divina, nos ayuda a nosotros que somos tan pequeños. Es nuestro amigo y quiere guiarnos por el camino del Cielo.

Cuando rezamos por nuestros amigos, también podemos recomendarlos a su ángel. Podemos rezar con confianza a los ángeles de los que han perdido la fe, para que les ayuden a volver a los sacramentos. Cuando pensamos en nuestros seres queridos que pueden estar lejos, podemos rezar a los ángeles que están a su lado, pidiéndoles que guíen y protejan a nuestros seres queridos.

Si pasas junto a una iglesia o ves la torre de una iglesia a lo lejos, piensa en los innumerables ángeles que adoran constantemente a Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento. Cuando asistas a Misa, piensa en los ángeles que llenan el santuario para adorar a la Víctima divina inmolada en el altar.

Cuando recibimos la Sagrada Comunión, hay algo que podemos hacer para complacer a nuestro ángel y a los nueve coros de ángeles: podemos ofrecer nuestra Sagrada Comunión en su honor. Esto les da una alegría inimaginable. Complacemos a Dios cuando honramos a los ángeles.

Invoquemos a los ángeles

San Francisco de Sales nos recuerda que honremos especialmente "al ángel de la guarda de la diócesis en la que vives, y a los de tus vecinos, y sobre todo, a los tuyos propios". Invócalos y hónralos con frecuencia, y pídeles ayuda en todos tus asuntos, tanto temporales como espirituales".

Enseñad a los demás a tener devoción por los ángeles. Padres, enséñenselo a sus hijos. Profesores, reforzad esta devoción en vuestra clase. Colocad imágenes de ángeles y hablad a menudo de ellos a vuestros alumnos. Santos ángeles, ayudadnos, guiadnos, protegednos, inspiradnos. Confiamos en vosotros. ❖

Melvin Sickler

En memoria de François de Siebenthal

Nuestro gran amigo François de Siebenthal, de Lausana (Suiza), falleció el 26 de junio de 2024, a los 68 años. Sufría problemas respiratorios desde hacía varios años y falleció de cáncer tras una larga estancia en el hospital. Pudo recibir la extremaunción y estaba rodeado de su esposa y sus ocho hijos en el momento de su muerte. Rezamos por el descanso de su alma.

El encuentro de François de Siebenthal con la

revista San Miguel supuso un giro importante en su vida. Era banquero de profesión (del Crédit Suisse). Un domingo, al salir de la iglesia después de la misa dominical, se encontró con una anciana minusválida que le estaba esperando y que le dio un folleto de San Miguel (en francés). Dice: "Lo recibí y fue como una revolución en mi cerebro. Me dije: 'Esta gente tiene razón. El actual sistema monetario basado en el interés es un mal sistema que está matando literalmente a los pobres. Mi mejor amigo y yo decidimos entonces abandonar el banco".

Más tarde, su amigo se hizo sacerdote católico, y él mismo decidió unirse a los Peregrinos de San Miguel, asistiendo a nuestro congreso y sesiones de estudio todos los años desde 2004 hasta 2017. También acompañó a nuestros Peregrinos a tiempo completo a varios países de África y Asia, para establecer un sistema monetario local o alternativo sin intereses basado en los principios de la Democracia Económica.

Más tarde, en Suiza, también hizo campaña a de referendos a favor de una renta básica incondicional y a favor de la iniciativa del "dinero completo", que reserva el poder de crear dinero al banco central de la nación y no a los bancos comerciales.

Desde la cama del hospital, el Sr. de Siebenthal dejó un mensaje de vídeo para todos sus amigos: "Hola a todos, os quiero. Estoy a punto de terminar la buena batalla y os ayudaré allí donde esté. Creo

que todos tenemos una misión: busca en tu conciencia cuál es tu misión, por tu propio bien, por el bien de los que están cerca de ti y de los que amas. Intenta rezar por tus enemigos, sé que no es fácil. Derriba a los emperadores de sus caballos, conviértelos... Todo el mundo podría vivir bien en este planeta; decir que está superpoblado es mentira. Todo el mundo podría tener una vida maravillosa. iÁnimo! Luchad para que todo el mundo sea feliz. Adiós y hasta siempre".

Gracias, señor de Siebenthal, por su ejemplo y por todos sus es-

fuerzos. Con su ayuda y la de todos nuestros amigos del Cielo, seguiremos luchando por un mundo feliz, que sería posible con la aplicación de la Democracia Económica; con un dividendo incondicional a cada individuo basado en la herencia de las riquezas naturales y de los inventos, todo el mundo podría ser realmente feliz. ❖

Alain Pilote



El gobierno debe crear su propio dinero Respuestas a algunas preguntas

por Alain Pilote



Alain Pilote

Los lectores habituales de Vers Demain habrán observado que la primera exigencia de los Peregrinos de San Miguel, o Boinas Blancas del Instituto Louis Even, es que el gobierno federal recupere su derecho a crear el dinero del país. Una vez hecho esto, será posible aplicar los otros dos principios de la Democracia Económica, o

Crédito Social (no el sistema de control chino, sino la solución financiera concebida por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas y difundida por la revista San Miguel): el dividendo mensual a cada ciudadano, y el descuento periódico sobre los precios, para evitar cualquier inflación.

Pero para los nuevos lectores, esta petición puede plantear algunas preguntas. He aquí algunas de las preguntas más frecuentes, con breves respuestas.

Pregunta: Dice usted que el Gobierno tiene que crear su propio dinero. Pero ¿no lo está haciendo ya, no hay billetes del Banco de Canadá?

Respuesta: Si el gobierno federal creó su propio dinero, ¿cómo es que tiene una deuda de más de 1 billón de dólares? La realidad es que los billetes y monedas sólo entran en circulación si son prestados por los bancos, a interés. Además, este tipo de dinero (billetes y monedas, o "dinero en efectivo") representa menos del 10% del dinero del país; el otro tipo de dinero, que representa más del 90%, es el dinero en cifras creado por los bancos, el que vemos en los cheques o en las cuentas bancarias.

Pregunta: ¿Por qué quiere que el gobierno cree dinero? ¿Es que el dinero actual de los bancos no sirve?

Respuesta: Los bancos privados emiten dinero a interés, en forma de deuda, lo que crea deudas impagables. Por ejemplo, supongamos que el banco te presta 100 dólares al 6% de interés. El banco crea 100 dólares, pero le pide que devuelva 106 dólares. Usted puede devolver 100 \$, pero no 106 \$: el interés de 6 \$ no existe, ya que sólo el banco tiene derecho a crear dinero, y sólo creó 100 \$, no 106 \$.

De hecho, cuando el banco te concede un prés-

tamo, te está pidiendo que devuelvas un dinero que no existe. La única manera de devolver 106 \$ cuando sólo existen 100 \$ es pedir prestados 6 \$ al banco, y tu problema no se ha resuelto, sino que ha empeorado: ahora debes al banco 106 \$, al 6% de interés, es decir, 112,36 \$, y cuanto más pasan los años, más se acumulan las deudas, y no hay salida.

Algunos prestatarios, considerados individualmente, pueden conseguir devolver al banco la totalidad de su préstamo, principal e intereses, pero no todos los prestatarios, considerados en conjunto, pueden hacerlo. Si algunos prestatarios consiguen reembolsar 106 \$ cuando sólo han recibido 100 \$, han tomado los 6 \$ que faltan del dinero puesto en circulación por los préstamos de otras personas, lo que dificulta aún más a los demás el reembolso de sus propios préstamos.

Para que unos puedan devolver sus préstamos, otros tienen que arruinarse. Y es sólo cuestión de tiempo que todos los prestatarios, sin excepción, se encuentren en la imposibilidad de reembolsar al banquero, sea cual sea el tipo de interés aplicado.

Algunos dirán que si no quieres endeudarte, no pidas prestado. Pero lo cierto es que si nadie pidiera prestado dinero al banco, no habría ni un céntimo en circulación. Y ese dinero prestado al banco no puede permanecer en circulación indefinidamente: tiene que volver al banco cuando vence el préstamo... con intereses, por supuesto.

Deudas impagables

Esto significa que si simplemente quieres mantener la misma cantidad de dinero en circulación en el país año tras año, tienes que acumular deudas impagables. Por ejemplo, si quieres mantener 100 dólares en circulación en el país, año tras año, pidiéndolos prestados al 6% de interés, la deuda será de 106 dólares al cabo de un año, luego de 112,36 dólares al cabo de dos años (106 dólares más el 6% de interés), y así sucesivamente. Al cabo de 70 años, la deuda ascenderá a 5.907,59 dólares y sólo quedarán 100 dólares en circulación.

En el caso de la deuda pública, los banqueros se contentan con cobrar intereses sobre esa deuda. ¿Nos están haciendo un favor? No, sólo retrasan unos años el callejón sin salida financiero, porque al cabo de un tiempo incluso los intereses de la deuda se vuelven impagables. Así, en el ejemplo de los 100 dólares prestados al 6%, al cabo de 50 años los intereses de la deuda ascienden a 104,26 dólares, es decir, más que todo el dinero en circulación.

No es de extrañar, pues, que la deuda de los paí-



ses civilizados alcance niveles astronómicos. ¿Esperaremos a que el servicio de la deuda exija el 100% de los impuestos antes de cambiar el sistema, o preferiremos hacer morir a la gente?

El Gobierno tiene el poder

¿Cuál es la cuestión? ¿Tiene derecho el gobierno a crear su propio dinero? ¿Sería ese dinero tan bueno como el de los bancos?

Respuesta: Por supuesto que el gobierno tiene el derecho, ya que es el propio gobierno el que ha concedido este derecho a los bancos. Que el gobierno se niegue a sí mismo un privilegio que ha concedido a los bancos es el colmo de la imbecilidad. De hecho, el primer deber de todo país soberano es emitir su propia moneda, pero hoy en día todos los países han cedido injustamente este derecho a empresas privadas, los bancos autorizados. El primer país que cedió su poder de crear dinero a empresas privadas fue Gran Bretaña, en 1694. En Estados Unidos, este derecho se cedió en 1913. En 1975, el Banco de Pagos Internacionales ordenó a los bancos centrales de todos los países que dejaran de prestar dinero a sus gobiernos, que ahora tenían que recurrir a los bancos comerciales y pedir prestado el dinero con intereses.

No es el banquero quien da valor al dinero, es la producción del país. El banquero no produce absolutamente nada, lo único que hace es crear cifras que permiten al país utilizar su propia capacidad de producción, su propia riqueza. Sin la producción de todos los ciudadanos del país, las cifras del banquero no valen absolutamente nada. Así que el gobierno puede crear muy fácilmente estas cifras por sí mismo, representando la producción de la sociedad, sin pasar por los bancos, y sin endeudarse. Entonces, ¿por qué debería el gobierno pagar intereses a un sistema bancario privado por el uso de su propio dinero, que podría emitir él mismo sin pasar por los bancos, sin intereses, sin deuda?

Esta cuestión se planteó claramente a Graham Towers, Gobernador del Banco de Canadá de 1935 a 1954, cuando compareció ante la Comisión Parlamentaria de Banca, Comercio e Industria en abril de 1939:

"¿Por qué un gobierno con el poder de crear dinero debe ceder ese poder a un monopolio privado, y luego pedir prestado lo que el gobierno podría crear por sí mismo, y pagar intereses hasta el punto de la bancarrota nacional?"

Respuesta de Towers: "Si el Gobierno quiere cambiar el funcionamiento del sistema bancario, sin duda es competencia del Parlamento. De hecho, la Constitución canadiense otorga claramente al Gobierno federal esta facultad de crear dinero."

Sin peligro de inflación

Pregunta: ¿No existe el peligro de que el gobierno abuse de este poder y emita demasiado dinero, provocando inflación? ¿No sería preferible dejar este poder a los banqueros, para protegerlo de los caprichos de los políticos?

Respuesta: El dinero emitido por el gobierno no sería más inflacionista que el emitido por los bancos: serían las mismas cifras, basadas en la misma producción del país. La única diferencia es que el gobierno no tendría que endeudarse ni pagar intereses para obtener esas cifras.

Al contrario, la primera causa de la inflación es precisamente el dinero creado en forma de deuda por los bancos: inflación significa subida de precios. Y la obligación que tienen las empresas y los gobiernos que piden dinero prestado de devolver al banco más dinero del que sacaron obliga a las empresas a inflar sus precios, y a los gobiernos a inflar sus impuestos.

¿Cómo combate actualmente la inflación el Gobernador del Banco de Canadá? Precisamente lo que realmente la aumenta: isubiendo los tipos de interés! Como han dicho algunos primeros ministros provinciales, "es como intentar apagar un incendio rociándolo con gasolina".

Pero es bastante obvio que si el gobierno canadiense empezara a crear o imprimir dinero de cualquier manera, sin ningún límite, según los caprichos de los hombres en el poder, y sin ninguna relación con la producción existente, tendríamos inflación, y el dinero perdería su valor. Pero esto no es en absoluto lo que proponen los creditistas.

Contabilidad precisa

Lo que proponen los creditistas de Vers Demain, cuando hablan de dinero creado por el gobierno -o más exactamente, de dinero creado por un organismo no partidista que actúe en nombre de la sociedad-, es que el dinero se reduzca a su función propia, que es la de ser una cifra que representa productos, lo que en realidad es simple contabilidad. Y puesto que el dinero no es más que un sistema contable, bastaría con establecer una contabilidad exacta.

El gobierno nombraría una comisión de contables, un organismo independiente, que se llamaría "Oficina Nacional de Crédito" (en Canadá, el Banco de Canadá podría muy bien desempeñar esta función, si el gobierno así lo dispusiera). Esta Oficina Nacional de Crédito se encargaría de elaborar unas cuentas justas, en las que el dinero sería simplemente el reflejo, la expresión financiera exacta de las realidades económicas: la producción se expresaría mediante un activo, y la destrucción mediante un pasivo. Y como no se puede consumir más de lo que se produce, el pasivo nunca podría superar al activo, y todo endeudamiento sería imposible.

En la práctica, funcionaría así: la Oficina Nacional de Crédito emitiría dinero nuevo al ritmo de la nueva producción y lo retiraría de la circulación al ritmo del consumo de esa producción (el folleto de Louis Even, "Une finance saine et efficace", explica detalladamente este mecanismo). No habría peligro de tener más dinero que productos: habría un equilibrio constante entre dinero y productos, el dinero tendría siempre el mismo valor y la inflación sería imposible. El dinero no se emitiría según los caprichos del gobierno, ya que la junta de contables de la Oficina Nacional de Crédito sólo actuaría según los hechos, según lo que los canadienses producen y consumen.

La mejor manera de evitar que suban los precios es bajarlos. El Crédito Social, o Democracia Económica, propone también un mecanismo para bajar los precios, llamado "descuento compensado", que permitiría a los consumidores comprar todos los productos en venta con el poder adquisitivo de que disponen, rebajando el precio de venta de los productos (un descuento) en un determinado porcentaje, de modo que el precio total de todos los productos sea equivalente al poder adquisitivo total de que disponen los consumidores. A continuación, la Oficina Nacional de Crédito reembolsa este descuento al comerciante.

Se acabaron los problemas financieros

Si el gobierno creara su propio dinero de acuerdo con las necesidades de la sociedad, podría pagar automáticamente todo lo que es capaz de producir, y ya no necesitaría pedir prestado a instituciones financieras en el extranjero o aquí en casa. Los únicos impuestos que pagarían los ciudadanos serían por los servicios que consumen. Ya no tendríamos que pagar tres o cuatro veces el precio de las promociones públicas a causa de los intereses.

Así que cuando se trate de un nuevo proyecto, el gobierno no se preguntará: "¿Tenemos el dinero?", sino "¿Tenemos los materiales y los trabajadores para llevarlo a cabo? Si es así, el dinero vendría automáticamente a financiar esta nueva producción. La población canadiense podría vivir realmente dentro



de sus posibilidades reales, de sus medios físicos, de sus posibilidades de producción. En otras palabras, todo lo que es físicamente posible se haría financieramente posible. El único límite sería la capacidad de producción del país. El gobierno podría financiar todos los desarrollos y programas sociales que la población demandara y que fueran físicamente factibles.

Educación popular de San Miguel

Pregunta: Si todo lo que acaba de decir es cierto, y un sistema de moneda social, dinero creado por un organismo gubernamental en nombre de la sociedad, es tan beneficioso, ¿por qué el gobierno federal no lo aplica inmediatamente?

Respuesta: Constitucionalmente, nada impide que el gobierno lo haga de inmediato, ya tiene derecho a hacerlo. Es el gobierno soberano el que debe ser responsable de la política monetaria del país, no las empresas privadas cuyo objetivo no es en absoluto el bien común, sino su único beneficio. El 27 de julio de 1961, Louis Rasminski, que fue Gobernador del Banco de Canadá de 1961 a 1973, hizo la siguiente declaración al gobierno canadiense:

"Si el Gobierno desaprueba la política monetaria seguida por el Banco (de Canadá), tiene el derecho y la responsabilidad de dar instrucciones al Banco sobre la política que debe seguir... y el Banco debe tener el deber de obedecer esas instrucciones".

Los gobiernos, a pesar de sus declaraciones a menudo estúpidas, son perfectamente conscientes de la iniquidad de la creación de dinero por empresas privadas, pero no se atreven a enfrentarse a este poder, por falta de apoyo popular.

Lo único que falta es la educación del pueblo, para mostrarle la falsedad, el absurdo y la injusticia del actual sistema financiero, y la existencia de un correctivo como la Democracia Económica. Sólo Vers Demain denuncia el sistema actual y ofrece la ingeniosa solución de la Democracia Económica, concebida por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas. Así pues, es la revista San Miguel lo que la gente debe estudiar. Para ello, todo el mundo debe suscribirse a la revista San Miguel. ❖

Alain Pilote

Señor, muéstrame tus caminos

María Leonia Paradis, monja canadiense, será canonizada en Roma el 20 de octubre de 2024

El 24 de enero de 2024, el papa Francisco autorizó la promulgación de un decreto del Dicasterio para las Causas de los Santos por el que se reconoce un milagro atribuido a la intercesión de la beata Marie-Léonie Paradis (1840-1912), monja canadiense fundadora del Instituto de las Pequeñas Hermanitas de la Sagrada Familia.

En la Iglesia Católica, es necesario un milagro, obtenido por intercesión de una persona, para que sea declarada beata (beatificada), y después otro milagro para que sea declarada santa (canonizada). La Madre Marie-Léonie Paradis fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 11 de septiembre de 1984, durante una misa en el Parc Jarry de Montreal (Canadá), ante una multitud de casi 300.000 personas.

El milagro reconocido para la canonización de Sor Marie-Léonie Paradis se refiere a la curación - inexplicada por los médicos y considerada milagrosa por el Vaticano - de una recién nacida tras una "asfixia perinatal prolongada con fallo orgánico múltiple y encefalopatía" en Saint-Jean-sur-Richelieu, Quebec, en 1986.

El 30 de octubre de 1986, la madre, embarazada de 41 semanas, llegó al hospital de Saint-Jean-sur-Richelieu, donde empezó a tener contracciones espontáneas. Unos minutos antes de que naciera el bebé, los médicos observaron una desaceleración significativa de la frecuencia cardíaca fetal con signos de hipoxia prenatal. A las 22.19 horas nació el bebé, pero no presentaba actividad respiratoria. Tras un minuto de vida, se reanudaron los latidos, pero el bebé no respondió a la estimulación.

La niña fue reanimada inmediatamente con asistencia respiratoria, pero con malos resultados, por lo que fue enlubada e ingresada en cuidados intensivos. Al día siguiente, 31 de octubre, poco menos de dos horas después del nacimiento, la recién nacida fue trasladada al Hospital Infantil de Montreal, mejor equipado para la atención neonatal. La segunda noche después del nacimiento, entre el viernes 31 de octubre y el sábado 1 de noviembre, se invocó a Marie-Léonie Paradis; el lunes siguiente, 3 de noviembre, se realizó una segunda invocación. El 9 de noviembre de 1986, 10 días después del parto, el recién nacido fue dado de alta en buen estado de salud y sin prescripción médica.



Santa María Leonia Paradis

Hoy, esta niña, Marie-Nicole, es una joven profesora de idiomas. El reconocimiento de este milagro abrió la puerta a la canonización de la beata Marie-Léonie Paradis. El 1 de julio de 2024, el Papa Francisco anunció que esta canonización tendría lugar en la Plaza de San Pedro el domingo 20 de octubre de 2024. Once mártires franciscanos de Damasco y otros dos fundadores de comunidades religiosas, Giuseppe Allamano para los Misioneros de la Consolata y Elena Guerra para los Oblatos del Espíritu Santo, también serán canonizados durante la misma celebración.

He aquí los principales rasgos de la vida de esta nueva santa, cuyo ejemplo puede enseñarnos aún hoy muchas cosas.

Su infancia

Virginie-Alodie Paradis nació el 12 de mayo de 1840 en L'Acadie, un pequeño pueblo que entonces formaba parte de la diócesis de Montreal,

«Me parece que los sacerdotes necesitan ayudantes en su apostolado y nadie parece sospecharlo... Este pensamiento me persigue constantemente y me perturba extrañamente» — Madre Marie-Léonie

actualmente parte de la diócesis de Saint-Jean-Longueuil y fusionada con la ciudad de Saint-Jeansur-Richelieu, Quebec. Bautizada con el nombre de Virginie-Alodie, Élodie le venía de familia.

Era la única hija y la tercera de seis hermanos, cuatro de los cuales sobrevivirían. Sus padres, Joseph Paradis y Émilie Grégoire, trabajaron duro para ganarse la vida en un entorno rural. Heredó la bondad y la dulzura de uno, así como la firmeza y la caridad del otro.

Para mantener a su familia, el padre de Élodie Paradis se trasladó hacia 1845 a Rang de la Tortue, no lejos del pueblo de Saint-Philippe-de-Laprairie, donde alquiló un molino en desuso y se dedicó a cortar madera, moler grano y cardar lana. Cuando Élodie cumplió nueve años, su madre decidió enviarla a un internado dirigido por las hermanas de la Congrégation de Notre-Dame en Laprairie. Ese mismo año, su padre se exilió en California en busca de oro, y la familia vivió durante un tiempo en Napierville, donde Élodie continuó sus estudios, pero sólo durante unos meses. En 1850, regresó al internado de Laprairie.

Enterada por un vecino, el joven Camille Lefebvre, de la existencia de una comunidad de monjas en el seno de la familia Sainte-Croix, Élodie se presenta al noviciado de las Hermanas Marianitas de Santa Cruz en Saint-Laurent, cerca de Montreal, el 21 de febrero de 1854 (Camille Lefebvre, 9 años mayor que Élodie, será más tarde Padre de Santa Cruz, y desempeñará un papel decisivo en la fundación de las Hermanitas de la Sagrada Familia).

Elodie aún no había cumplido 14 años. Es en vano que su padre intenta convenser la de regresar a casa, cuando él vuelve de California. Es admitida como novicia con el nombre de Sor Marie-de-Sainte-Léonie. En 1856, es maestra en Sainte-Scholastique (Mirabel) y profesa el 22 de agosto de 1857. Luego fue maestra, supervisora y secretaria de la superiora en Varennes, Saint-Laurent y Saint-Martin (Laval).

Marianitas

En 1862, la envían a Nueva York, donde las Marianitas dirigen un orfanato, un hospicio y una escuela para los niños pobres de la parroquia de San Vicente de Paul. Ocho años más tarde, se unió

a la rama americana de las Hermanas Marianitas de la Santa Cruz y fue a Indiana para enseñar francés y costura a las hermanas que se dedicaban a la enseñanza.

Tras una breve estancia en Michigan, la hermana Marie-Léonie fue llamada en 1874 para dirigir un grupo de novicias y postulantes en el Saint Joseph's



Madre Marie-Léonie en 1872

College de Memramcook (Nuevo Brunswick). El colegio, fundado en 1864 por su compatriota Camille Lefebvre, necesitaba reclutas para "ocuparse de la gestión doméstica y del departamento culinario". Fue allí donde Élodie Paradis pudo realizar lo que entonces consideraba su vocación: ayudar y colaborar

Cro a lo bvr cuá a m

Padre Camille Lefebvre, c.s.c.

con los padres de Sainte-Croix en la labor de educar a los jóvenes acadianos.

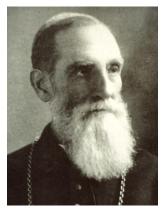
En 1874, el padre Lefebvre declaraba: "No sabe cuánto me alegro [de tener a mi lado] por fin a alguien en quien puedo confiar el cuidado de la economía doméstica y la buena marcha de la sección culinaria, tan importante en un colegio".

Las Hermanitas de la Sagrada Familia

La situación precaria del colegio debido a la falta de material y de personal de apoyo, indispensable para su buen funcionamiento, pero también el bajo nivel de instrucción de los acadios y la ausencia de establecimientos para acoger a las jóvenes aspirantes a la vida religiosa, confirmaron a la hermana Marie- Léonie en su proyecto. El 26 de agosto de 1877, 14 niñas acadias del asilo que dirigía, vistieron un hábito especial; en 1880, el Consejo General de los Padres de la Santa Cruz aceptó la idea de una nueva fundación para las necesidades de los colegios, el Instituto de las Pequeñas Hermanitas de la Sagrada Familia, que era independiente del de las Hermanas de la Santa Cruz.

En opinión de Alfred-Valère Roy, sucesor del padre Lefebvre, las acciones de éste y de la madre Marie- Léonie contribuyeron a "salvar la nacionalidad acadiana, amenazada y condenada a la anglización" tanto por los católicos irlandeses como por los protestantes. Nombrada superiora de la nueva comunidad, la madre Marie-Léonie intentó en repetidas ocasiones obtener la aprobación del obispo de Saint John (Nuevo Brunswick), John Sweeny, para su familia religiosa, pero fue

en vano.



Obispo Paul LaRocque

En 1895, conoció al obispo Paul LaRocque de Sherbrooke, Quebec, quien buscaba personal doméstico para su seminario. Acepta recibir la casa madre y el noviciado de las Hermanitas en su diócesis y darles su aprobación. Después de 21 años en Acadia, la fundadora y sus 90 monjas se instalan en Sher-

brooke el 5 de octubre de 1895. El 26 de enero de 1896, Monseñor LaRocque concede la aprobación canónica, consagrando el reconocimiento del instituto por la Iglesia.

Desde entonces, Madre Marie-Léonie se dedicó a dar una regla de vida a su instituto y a desarrollar en las hermanas un espíritu de sonriente sencillez, generosidad y fraternidad. Monseñor LaRocque dirá que pasó toda su vida dándose a sí misma: "Siempre tenía los brazos abiertos y el corazón en la mano, una risa buena y franca en los labios, recibiendo a todo el mundo como si fuera Dios mismo. Era todo corazón."

Sólo el 2 de octubre de 1904, para complacer al obispo y a sus hijas, decidió vestir el hábito propio de su Instituto. Su principal recomendación a sus hijas era que había que ayudar material y espiritualmente al sacerdote, venerando en él la persona misma de Cristo. Este ministerio, visto con los ojos de la fe, sería considerado sublime por ellas.

Con este espíritu, la Madre Marie-Léonie creó el ambiente de la Sagrada Familia de Nazaret, un ambiente de pureza y de paz, de orden y de discreción.

Aunque no tenía estudios particulares, dejándose guiar por la adoración de la Eucaristía y la lectura del Evangelio, enseñó a leer y escribir a un gran número de muchachas, orientándolas hacia la vida religiosa y hacia una tarea tan sublime y al mismo tiempo tan humilde.



Ceremonia de profesión religiosa en la Casa General, 10 de enero de 1959, con 14 profesiones temporales y 17 profesiones perpetuas.

El Instituto tuvo un gran éxito y, con ocasión de sus bodas de oro, la Madre Léonie asistió a la inauguración de la nueva Casa de las Hermanas el 21 de julio de 1907.

En 1959, el Instituto alcanzó su mayor número de profesas, 1103 Hermanitas de la Sagrada Familia. A partir de entonces, el número de entradas comenzó a disminuir gradualmente, pero las necesidades en las diversas instituciones se mantuvieron.



Pintado por una religiosa Adoratriz de la Preciosa Sangre de Sherbrooke y donado al instituto de Las Pequeñas Hermanas de la Sagrada Familia en 1907.

Partida hacia el Cielo

Gravemente enferma de cáncer maligno, la Madre Marie-Léonie lo soportó todo durante mucho tiempo sin demostrarlo, hasta que su salud se deterioró repentinamente y tras recibir los últimos sacramentos, murió el 3 de mayo de 1912 en Sherbrooke, la víspera (9 días) de su 72 cumpleaños, después de haber dirigido su comunidad durante 32 años.

En la mañana del 3 de mayo de 1912, tuvo la alegría de recibir el permiso para imprimir la "Pequeña Regla" de las Constituciones, pacientemente esperada durante veinte años. Después de la cena, murió repentinamente, tras haber dicho por la tarde a una enferma: "iAdiós al cielo!"

Durante su vida, presidió 38 fundaciones en Quebec, Nuevo Brunswick, Ontario y Estados Unidos, la mayoría de ellas en colegios, algunas en obispados. A su muerte, el instituto contaba con unos 635 miembros.

Sus funerales fueron verdaderamente triunfales. Fue enterrada en el cementerio Saint-Michel de Sherbrooke, y exhumada el 4 de octubre de 1935 para ser trasladada a la Casa Madre de las Hermanitas de la Sagrada Familia en la misma ciudad.



Desde el 31 de mayo de 2017, el relicario de la Madre Marie-Léonie se encuentra en el transepto sur de la Basílica Catedral Saint Michel de Sherbrooke, donde los fieles pueden acudir a presentar sus oraciones.

Tras la beatificación, el 11 de septiembre de 1984, el mismo lugar se transformó en oratorio, ya que se podía rezar públicamente a la Madre María Leonie. En 2017, la venta de la Casa Generalicia de Sherbrooke permitió el traslado de la reliquia de la beata María Leonie. El 10 de diciembre de 2017, bajo el altar del transepto sur de la Basílica-Catedral de Saint-Michel de Sherbrooke, la gran reliquia que contiene los restos mortales de la Madre María Leonie fue instalada definitivamente en



En 2012, para conmemorar el centenario de la muerte de la Madre Marie -Léonie, el Sr. Marius Dubois, pintor de la Real Academia Canadiense, pintó un cuadro de la Beata Marie-Léonie a petición del Instituto (expuesto en la cripta de la Basílica de Sainte-Anne de Beaupré).

su santuario y el obispo Luc Cyr la bendijo durante el oficio vespertino de Vísperas.

El carisma de servicio de la Madre Marie-Léonie era tan contagioso que más de 2.000 mujeres la siguieron. Su apostolado floreció en más de 200 centros educativos y evangelizadores de Canadá, Estados Unidos, Italia, Brasil, Haití, Chile, Honduras y Guatemala.

La página web oficial de las Hermanitas de la Sagrada Familia afirma: "Siguiendo el ejemplo de la Madre Marie-Léonie, las Hermanitas de la Sagrada Familia tratamos de implicarnos personalmente en el apoyo espiritual y material de los sacerdotes, para que puedan concentrarse en su propia misión. Comprometidas así al servicio de la Iglesia, cultivamos la caridad eligiendo una vida de piedad y dedicación.

"Con el tiempo, la situación ha cambiado y nos hemos adaptado a las necesidades. Nuestra sucesión en Centroamérica ha permitido a nuestra comunidad seguir apoyando a los sacerdotes en las instituciones y, sobre todo, en las parroquias. Cuando, por razones de edad o enfermedad, ya no podemos desempeñar nuestras tareas, seguimos llevando a cabo nuestra misión a través de la oración. La oración es una parte importante de nuestra vida de consagradas. La utilizamos para el bien del mundo, especialmente el del sacerdocio.

"En 1962 se fundó la primera misión en Tegucigalpa (Honduras). Al año siguiente, una mujer hondureña se unió a la comunidad. Fue la primera, pero no la última. Las vocaciones centroamericanas fueron tan numerosas que, en 1975, se inau-

guró una casa central en Miraflores. Todavía en los años sesenta, otras monjas fueron enviadas a Brasil, Chile y Haití.

"Las experiencias de las misioneras de las Hermanitas de la Sagrada Familia en estos lugares han sido positivas y enriquecedoras, pero no han traído nuevas vocaciones a nuestro Instituto. Una nueva misión comenzó en Guatemala en 1990.

"Desde 1880, se han atendido 185 lugares de misión. Hoy quedan 16, incluyendo 1 en Quebec, 13 en Honduras y 2 en Guatemala. La casa central en Honduras fue reconstruida en 2021 para satisfacer las necesidades cambiantes de esta creciente comunidad. Es en estas nuevas generaciones de hijas de la Madre Marie-Léonie que las mujeres canadienses y americanas han depositado su confianza para asegurar la continuidad del Instituto y el cumplimiento de su misión." *

Fuentes: Source ww.biographi.ca/fr/bio/paradis_elodie 14E.html

www.centremarie-leonieparadis.com ww.causesanti.va/it/santi-e-beati/marie-leonie-

Palabras de Juan Pablo II en la beatificación de la Madre Marie-Léonie Paradis

Esto es lo que Juan Pablo II dijo sobre la Madre Marie-Léonie Paradis, durante la homilía de la misa de beatificación celebrada el 11 de septiembre de 1984 en el Parc Jarry de Montreal:

Hoy, un nuevo nombre se ha añadido a este libro vivo de los santos y beatos de la Iglesia que ha vivido en suelo canadiense durante siglos: Sor Marie-Léonie Paradis.

Esta mujer local, humilde entre los humildes, ocupa hoy su lugar entre aquellos que Dios ha elevado a la gloria, y me alegro de que una beatificación así tenga lugar por primera vez en Canadá, que era su país.

Nacida de padres sencillos, pobres y virtuosos, captó rápidamente la belleza de la vida religiosa y se comprometió con ella a través de sus votos con las Hermanas Marianistas de la Santa Cruz. Nunca cuestionó este don a Dios, ni siquiera en medio de las pruebas de la vida comunitaria en Nueva York e Indiana. Y cuando fue nom-

brada para servir en un colegio de Memramcook, Acadia, su vida de religiosa era tan radiante que espontáneamente reunió a su alrededor a chicas jóvenes que también querían consagrar su vida a Dios. Con ellas, y gracias a la comprensión de Monseñor LaRocque, obispo de Sherbrooke, fundó la congregación de las Hermanitas de la Sagrada Familia, todavía floreciente y muy apreciada.

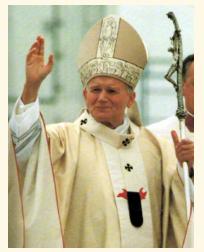
Sin dudar nunca de su llamada, pedía a menudo: «Señor, muéstrame tus caminos», para encontrar la forma concreta de su servicio en la Iglesia. Encontró y propuso a sus hijas espirituales un compromiso particular: el servicio en los centros educativos, en los seminarios y en las casas sacerdotales. No dudó en realizar diversas formas de trabajo manual, que son la suerte de tantas personas hoy, que fueron honradas en la Sagrada Familia, en la vida misma de Jesús en Nazaret. Fue allí donde vio la voluntad de Dios para su vida. Fue en la realización de estas tareas donde encontró a Dios. Con los sacrificios inherentes a este trabajo, pero ofrecidos por amor, experimentó una profunda alegría y paz. Sabía que se unía a la actitud fundamental de Cristo, «que no vino a ser servido, sino a servir». Estaba profundamente conmovida por la grandeza de

la Eucaristía, y por la grandeza del sacerdocio al servicio de la Eucaristía: éste es uno de los secretos de su motivación espiritual. (...)

Esta nueva beatificación de una religiosa canadiense nos recuerda que Canadá se ha beneficiado abundantemente de la contribución de numerosas comunidades religiosas, en todos los sectores de la vida eclesial y social: oración contemplativa, educación, asistencia a los pobres, cuidados hospitalarios, apostolado de todo tipo. Es una gran gracia. Y aunque hoy los servicios sean diversos y

evolucionen según las necesidades, la vocación religiosa sigue siendo un don maravilloso de Dios, un testimonio sin igual, un carisma profético esencial para la Iglesia, no sólo por los servicios muy apreciables que prestan las Hermanas, sino ante todo para significar la gratuidad del amor en una entrega nupcial a Cristo, en una consagración total a su Obra redentora.

Y me gustaría hacer esta pregunta a todos los cristianos aquí reunidos: ¿sabe todavía el pueblo de Canadá apreciar esta gracia? ¿Ayudan a las religiosas a encontrar y fortalecer su vocación? Y vosotras, queridas Hermanas, ¿apreciáis la grandeza de la llamada de Dios y el estilo de vida radicalmente evangélico que corresponde a este don? ❖



Return undeliverable U.S. addresses to: MICHAEL P.O. Box 38 Richford, VT 05476-0038 U.S.A.

(Nos abonnés des États-Unis qui veulent nous contacter devraient utiliser l'adresse: P.O. Box 86, South Deerfield, MA 01373) U.S. Postage Paid Standard mailing Permit No, 11 Richford, VT 05476 USA Return undeliverable Canadian addresses to:

Head office:

MICHAEL 1101 Principale St., Rougemont, QC, J0L 1M0 Canada



Impreso en Canadá Printed in Canada

Asegúrese de renovar su suscripción antes de la fecha de vencimiento. (La primera línea muestra el año y el mes).



Del 2 al 4 octubre: Triduo

Tres días de adoración y oración ante el Santísimo Sacramento expuesto

en la capilla de la Casa de la Inmaculada

Todos nuestros abonados y sus amigos están invitados.